



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



Ciencias  
Sociales

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL  
Monografía final de grado**

Vejece asentadas: la experiencia de realojo del barrio Kennedy desde vivencias propias.  
Un estudio de caso.

**Antonella Lagos Suarez**

Tutora: Sandra Sande Muletaber

Cotutora: Romina Mauros

**2023**

*“Te rompen el sudor tuyo, uno lo valora porque le costó ganarlo... Yo no quiero ver cuando tiren esta casa, aquí hay aguinaldos enteros, sueldos enteros, que poco a poco fui armando... Y terminas de subir las cosas al camión, te das vuelta, viene una de esas máquinas y adiós casa, adiós todo, te rompen el sudor tuyo.*

*Yo tengo una metáfora, esto me hace acordar a los horneros, ellos van construyendo su casa, palito por palito, con el barro, y de repente van los chiquilines y se la deshacen en un segundo, con todo el trabajo que pasó... el trabajo de tanto tiempo, tanto esfuerzo derrumbado en un segundo... Yo lo veo así... Yo les digo a los niños, eso no se hace, pasaron tanto trabajo esos bichitos armando su casita, que para que después vengan y se las rompan”*

*Entrevistado N°1, 72 años, 2023.*

## **Agradecimientos:**

---

Gracias a mi madre; quien crió, educó y enseñó a tender la mano por el otro/la otra. Por tus valores inculcados, tu sabiduría, tu esfuerzo, tu dedicación y por sobre todo, tu amor incondicional, te elegiría mil vidas más. Sin vos nada hubiese sido posible, este logro es nuestro.

Gracias hermanos, son indispensables en mi vida, no imagino otro camino que no sea junto a ustedes. Cada uno desde su lugar supo hacerme llegar su apoyo y amor profundo cada día. Sé que mis logros son también suyos. Los festejo siempre.

Gracias tata de mi alma. Este logro es para vos, gracias por lo que sembraste en mí, eso no se pierde nunca. Me hubiese encantado compartir este proceso con vos, sé que me acompañas cada día, te amo siempre.

Gracias a mi pareja, quien transitó cada día de este proceso a mi lado, sin vos nada hubiese sido igual. Gracias por tu comprensión, compañía y generosidad. No podría haber elegido mejor compañero de vida, te amo para siempre.

Gracias amigas, por su apoyo diario, por entender que no siempre había tiempo para lo que nos hubiese gustado, por su comprensión y amor continuo, fueron mi sostén cuando la vida parecía no ir tan bien, mi camino es con ustedes.

Gracias especialmente a Romina y Lorena, amigas de mi alma. La vida nos juntó para hacernos saber que no es el tiempo el que le da valor a una amistad. Gracias por elegir compartir esta carrera tan linda juntas, a su lado fue un placer. Fueron indispensables cada día. La vida es más linda junto a ustedes.

Gracias a las docentes que formaron parte de este proceso. Especialmente a Sandra Sande y Romina Mauros, quienes supieron acompañar, apoyar y brindar todas las herramientas necesarias para que mi proceso fuera de total disfrute. Ojalá muchas alumnas más tengan el placer de coincidir con ustedes y poder recibir sus enseñanzas. Son luz y sabiduría, gracias por enseñar tan linda profesión desde el amor y la comprensión.

## Índice:

---

Introducción .....	p.4
Fundamentación.....	p.6
Preguntas de investigación.....	p.9
Objetivos.....	p.9
Muestra.....	p.10
Marco metodológico.....	p.11
Antecedentes.....	p.14
Marco teórico.....	p.17
Vejez y envejecimiento.....	p.17
Identidad territorial.....	p.20
Vida cotidiana.....	p.23
Segregación residencial.....	p.26
Familia.....	p.30
No tenemos pozo negro, estamos entre el barro, entre la mugre.....	p.35
Las viviendas están prontas, ¿nos vamos?.....	p.41
Conclusiones.....	p.46
Bibliografía.....	p.49
Anexos.....	p.54

## **Introducción:**

---

El presente documento se realiza como elaboración de la monografía final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República con el fin de cumplir con lo establecido curricularmente para la finalización de la licenciatura.

El objetivo general de la investigación es conocer cómo vivencian el proceso de realojo las personas mayores residentes en el asentamiento Kennedy, Departamento de Maldonado. El interés por estudiar esta temática surge a partir de haber realizado las prácticas pre-profesionales en el área de vejez y envejecimiento, habiendo adquirido herramientas para el abordaje con las vejeces creyendo pertinente indagar sobre temas que las y los atraviesan. En la misma línea, se vuelve necesario resaltar las formas de nombrar. En el presente documento se considera adecuado y necesario llamar a la población con la que se realiza la monografía como “personas mayores”, “viejas” o “viejos, generando así la inclusión de todas y todos en este marco, excluyendo toda connotación negativa asociada socialmente a las formas de nombrar las vejeces (Ludi, 2013).

El asentamiento Kennedy se encuentra ubicado en la ciudad de Punta del Este, Departamento de Maldonado. Siendo en la actualidad el más antiguo del Departamento. En la actualidad la población allí residente se encuentra en un proceso de realojo a partir de un programa llevado a cabo por la Intendencia Departamental de Maldonado el cual propuso la creación de 550 viviendas para concretar la reubicación de la población del asentamiento en su totalidad.

En la monografía se pretende recuperar los discursos de las vejeces en el asentamiento, indagar sobre las implicancias del realojo en la vida cotidiana de las personas mayores y a su vez poder realizar un diálogo con las vivencias de personas que por diversos motivos debieron ser realojadas con anterioridad, encontrándose actualmente en el barrio al cual se mudarán todas las personas residentes en el Kennedy.

La lógica expositiva abordada constó de los siguientes puntos: primeramente, se presentaron las preguntas de investigación, objetivos y muestra, pudiendo de este modo enmarcar la investigación.

Posteriormente se realiza el desarrollo del marco metodológico utilizado para el abordaje fundado, dando cuenta de la investigación de carácter cualitativo que se realizó a

través de un estudio de caso y el análisis de discurso de las entrevistas en profundidad realizadas.

A continuación, se detallaron los antecedentes existentes sobre la temática con una breve descripción de los mismos y su fundamentación respecto al motivo de su abordaje en la monografía.

En una cuarta parte se expone el marco teórico con la presentación y desarrollo de las categorías que transversalizaron la investigación, las cuales fueron; Vejez y envejecimiento, identidad territorial, vida cotidiana, segregación residencial y familia.

En el quinto apartado se procura abordar el análisis de los resultados obtenidos a partir de la presente monografía, donde dialogan las categorías del marco teórico y las entrevistas realizadas.

Como último apartado se realizaron las conclusiones finales y bibliografía utilizada dándole de este modo el cierre al documento elaborado.

## **Fundamentación:**

---

Uruguay es un país que realizó su transición demográfica muy tempranamente. Los distintos censos demuestran la agudización del proceso de envejecimiento de la población uruguaya, donde se da un descenso de la natalidad y un aumento de la proporción de personas mayores como consecuencia del incremento de la esperanza de vida. Hasta el año 2011 -último censo- se comprobó que la población de 65 o más años representaba un 14,1% del total del censo (Instituto Nacional de Estadística, 2011). Así también los datos estadísticos presentan la posibilidad de que en los siguientes años la población de más de 75 años incremente aún más, denominando este proceso como “envejecimiento del envejecimiento” (INMAYORES, 2015, p. 13).

En función de los datos demográficos surge la necesidad de investigar sobre temas que giren en torno a la vejez y el envejecimiento. Uruguay es uno de los países más envejecidos de la región y se entiende necesario, para conocer y atender dicha situación, generar investigaciones que den cuenta de los distintos aspectos y dimensiones que las personas mayores transitan en esta etapa de su vida, desde la voz que merecen como protagonistas. Si bien el campo académico se ha ampliado en torno a la temática y acumulado estudios de diversa índole, queda mucho por sintetizar y explorar sobre las intersecciones que atraviesan a las vejeces.

La sociedad en su conjunto a lo largo de la historia ha desarrollado una gran cantidad de prenociones y mitos sobre la vejez, donde se la percibe y muestra desde un lugar de estigmatización, con fuertes connotaciones negativas y asociándose de modo constante a la muerte (Paredes, 2013). Estas construcciones no son ajenas a las propias personas mayores, ya que como refiere Salvarezza (2013) cómo se ve a la vejez a lo largo de la vida crea percepciones, formas de entender y situar a la vejez que podrían en un futuro llegar a condicionar la forma en que estas personas lo viven.

Está ampliamente demostrado y sin lugar a discusión, que en la sociedad existe una actitud de discriminación y segregación hacia la población vieja que se denomina vejeísmo. Esta conducta, ampliamente extendida, se sustenta fundamentalmente en la utilización de prejuicios sin los cuales perdería su soporte operacional (Salvarezza, 2000, p.29)

A partir de la segregación/discriminación que las personas mayores sufren en sí mismas, se busca abrir una nueva variable, específicamente sobre las vejez que se encuentran viviendo en un asentamiento y cómo las mismas vivencian el proceso de realojo hacia un nuevo barrio, esta vez, regularizado. Para su posible indagación se vuelve sustancial problematizar el acceso a la vivienda digna y en consecuencia el derecho a la misma, en un país donde según la ley 13.728 “Toda familia, cualesquiera sean sus recursos económicos, debe poder acceder a una vivienda adecuada que cumpla el nivel mínimo habitacional definido en esta ley. Es función del Estado crear las condiciones que permitan el cumplimiento efectivo de ese derecho.” (IMPO, 1968). Problematizando a su vez, el proceso de gentrificación implicado en el realojo.

Según datos del censo del año 2011 en Uruguay existen 589 asentamientos irregulares, donde residen 165.271 personas. Específicamente en esa fecha, el departamento de Maldonado ocupaba un 3,4% del total de asentamientos del país (PMB-PIAI, 2012), por lo que se considera de crucial poder crear estudios que den cuenta de estas situaciones y que generen un análisis exhaustivo de la población allí residente. De los asentamientos irregulares identificados en el Departamento de Maldonado el de mayor población es el Kennedy, el cual al año 2017 contaba con un aproximado de 2000 personas residentes (Programa de Fortalecimiento Educativo, Espacio Comunal Kennedy, 2017), luego de reiterados relevamientos internos en el barrio se considera que en la actualidad, a partir de los diversos procesos de realojo a personas en situaciones extremas dentro del asentamiento, la población disminuyó, llegando a un aproximado de 530 familias (IDM, 2023)

Se considera relevante recuperar las experiencias y percepciones de quienes han transitado su vejez en asentamientos irregulares y las implicancias asociadas a un proceso de realojo. Un estudio de caso de esta situación puede dar a luz información sustancial sobre cómo viven estos procesos las personas mayores.

Se cree relevante poder indagar sobre cómo se dan los procesos de realojo desde su perspectiva específicamente. Socialmente las personas mayores suelen quedar al margen de las decisiones y discusiones que las y los convocan, por lo que es fundamental escuchar su voz, sus intereses y vivencias en estos procesos, para de este modo poder abarcar las significaciones latentes de esta población, que muchas veces, a la vista de la sociedad se originan y surgen desde un imaginario social creado sin tener en consideración sus vivencias.

La presente investigación busca generar un aporte al conocimiento existente sobre la temática, abriendo nuevas líneas para el estudio de las Ciencias Sociales, con variables que

aporten a la comprensión/visibilidad de este campo. De este modo presentar datos recabados a partir de la voz de las personas mayores, con sus respectivos discursos y a su vez poder comparar y analizar las distintas categorías como género, redes familiares, años en el asentamiento, calidad de la vivienda, entre otros, generan un aporte central en el campo de la vejez y el envejecimiento

El asentamiento Kennedy es en la actualidad el más antiguo del Departamento de Maldonado, habiendo surgido en 1961 como barrio obrero para posteriormente establecerse como asentamiento. En función a esto es que se denota la importancia de poder generar un intercambio con las personas mayores allí residentes, donde muchas de ellas comenzaron su vida en el asentamiento desde su juventud, e incluso otras tantas nacieron en el lugar, por lo que sus historias de vida son particulares, son vidas que durante gran cantidad de años vivieron en condiciones con extrema vulneración de sus derechos y sin acceso a servicios básicos, por lo que se considera que el presente estudio de caso puede dar cuenta de la particularidad en torno a las vivencias del proceso de realojo.

A partir de esto se ve posible lograr recabar una gran variedad de situaciones, discursos y sentires que puedan hacer de este estudio de caso más enriquecedor a partir de las grandes variables que transversalizan las situaciones. En concordancia con Ludi (2013, p.3) las “diferencias de género, de clase, de credos religiosos, de etnia, de inserción profesional, también están presentes en la construcción de las representaciones y de las experiencias del envejecer” por lo que son dimensiones fundamentales en el análisis de la identidad de este grupo etario y necesarios en torno a los desafíos y debates contemporáneos, ¿Qué hay detrás de un realojo en un territorio de alto nivel?

## **Preguntas de investigación:**

---

- ¿Cómo vivencian el proceso de realojo las personas mayores residentes en el asentamiento Kennedy?
- ¿Cómo fue la vivencia de las personas mayores durante su residencia en el asentamiento?
- ¿Cuál es el impacto emocional del realojo en las personas mayores?
- ¿Cuáles son las principales dificultades que enfrentan las personas mayores durante el proceso de realojo?
- ¿Influye el apoyo social y comunitario en la transición de las personas mayores durante el proceso de realojo? ¿De qué forma?
- ¿Cuáles son las percepciones y expectativas de las personas mayores que se realojaron hacia un nuevo barrio?
- ¿Existen diferencias significativas en las vivencias y adaptación de las personas mayores durante el proceso de realojo en función de variables como la edad, el género o el tiempo de residencia en el asentamiento?

## **Objetivos:**

---

### General:

- Conocer cómo vivencian el proceso de realojo las personas mayores residentes en el asentamiento Kennedy.

### Específicos:

- Indagar sobre las percepciones que tienen las y los residentes del asentamiento Kennedy sobre sus procesos de envejecimiento.
- Explorar los discursos de las personas viejas realojadas del asentamiento Kennedy durante el periodo 2022-2023
- Problematizar la percepción de las personas mayores residentes del asentamiento Kennedy sobre el proceso de realojo considerando su condición de género y tiempo de residencia en el barrio.
- Presentar las expectativas, motivaciones o resistencias existentes en las personas mayores del asentamiento Kennedy en relación al proceso de realojo.

- Indagar sobre la implicancia de las familias y/o redes en su vida cotidiana dentro del asentamiento.

### Muestra

- Personas mayores residentes en el asentamiento Kennedy que concurren a la policlínica de ASSE del barrio Kennedy y que acceden a la entrevista

Referencia en citas	Identidad de Género	Edad	Ubicación:
Informante calificado	Hombre	55	Policlínica del asentamiento Kennedy
Entrevistado N°1	Hombre	72	Asentamiento Kennedy
Entrevistada N°2	Mujer	70	Asentamiento Kennedy
Entrevistada N°3	Mujer	75	Barrio nuevo
Entrevistado N°4	Hombre	69	Barrio nuevo
Entrevistada N°5	Mujer	69	Barrio nuevo
Entrevistado N°6	Hombre	77	Asentamiento Kennedy
Entrevistado N°7	Hombre	70	Asentamiento Kennedy
Entrevistado N°8	Hombre	73	Asentamiento Kennedy
Entrevistada N°9	Mujer	66	Asentamiento Kennedy

## **Marco metodológico:**

---

El marco metodológico es para las investigaciones uno de los componentes fundamentales en el desarrollo de las mismas, dado que se trata de la construcción de un conjunto de procedimientos para la producción de la evidencia empírica. Esta debe estar lógica y teóricamente relacionada con los distintos objetivos de la investigación ya que es a partir de la misma que se adaptan los preceptos teóricos a la producción de datos (Sautu, et al., 2005).

Para la elaboración de esta investigación se utilizará una metodología cualitativa a partir de un estudio de caso y un posterior análisis de discurso.

El estudio de caso consiste en realizar una investigación profunda y exhaustiva de uno o muy pocos objetos de investigación, lo que va a permitir que se genere un conocimiento amplio y detallado sobre los mismos (Sabino, 1992). Tiene como ventaja que, al realizarse una indagación de carácter exploratorio, admite la flexibilidad y aproximarse a la esencia de los fenómenos, considerando la situación en el contexto real en el que se encuentra el objeto de estudio. Por este motivo, el estudio de caso es uno de los métodos más apropiados para aprender y analizar la realidad de una situación en su complejidad y profundidad (Jiménez, 2012).

Yin (2009, en Jiménez, 2012) expresa que el estudio de caso puede desarrollar diversas funciones según lo que la persona desee investigar, el autor lo distingue en cuatro finalidades; los descriptivos los cuales responden a “qué” “quién”, “dónde” y así justamente describir el fenómeno. Los estudios de caso explicativos los cuales buscan investigar y explicar las características del fenómeno con mayor profundidad y responder al “cómo” y “por qué”. Los exploratorios que buscan indagar sobre campos completamente nuevos de la investigación, con pocos o nulos antecedentes. Y finalmente los estudios de casos inductivos, dedicados a ampliar, desarrollar y construir la teoría ya que la misma tiene un vacío en la literatura.

El estudio de caso se basa en la idea de que, si se estudia con atención, profundidad y exhaustividad cualquier unidad de un conjunto determinado se está en condiciones de conocer ciertos aspectos generales del mismo (Sabino, 1992). Aun así, esta metodología tiene sus limitaciones a considerar, ya que se da una imposibilidad de generalizar o extender los hallazgos obtenidos a todo el universo de estudio, ya que se dan las posibilidades de encontrarse bajo un caso anormal y errado para otros casos dentro del mismo universo, por lo

que su principal debilidad, como fue mencionado, es la falta de confiabilidad de sus resultados y la generalización de sus conclusiones (Jiménez, 2012). Sin embargo, si se ha tenido la precaución de seleccionar los casos adecuadamente con científicidad y si en vez de utilizar un solo caso se utilizan varios, será posible superar en cierta medida los inconvenientes lógicos y extraer conocimientos valiosos y confiables con un valor bastante alto, pudiendo llegar a ser generalizadas a todo el universo con leves modificaciones o adiciones a realizar. Siendo de suma utilidad a su vez para futuras investigaciones (Sabino, 1992).

Para poder llevar a cabo la presente investigación bajo dicha metodología se van a recabar datos a partir de entrevistas con las personas mayores e informante calificado. Se entiende a la entrevista como una conversación sistematizada que tiene por objeto “obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente” (Benadiba y Plotinsky, 2001 en Sautu, 2005, p.48). Las entrevistas pueden adoptar una gran variedad de formas y modalidades, desde las más enfocadas estrictamente a un aspecto que se busca investigar y otras más abiertas a cuestiones que puedan ir surgiendo. En este aspecto, una de las entrevistas más comunes es la semiestructurada, la cual se encuentra “guiada por un conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero ni la redacción exacta, ni el orden de las preguntas está predeterminado” (Erlandson et al. 1993 en Valles, 1997, p.197).

En concordancia con Mallardi (2011), la entrevista es para el campo profesional un instrumental de la profesión, lo cual implica pensar a la misma como una instancia que articula “la concepción de la acción con su operación, abarcando el momento de la evaluación, construyéndose a partir de las finalidades de la acción que se va a desarrollar y de los determinantes políticos, sociales e institucionales (p.54). A partir de esto la importancia de realizar la entrevista de modo adecuado y brindarle la importancia que la misma tiene dentro de la investigación.

Se realizará un análisis del discurso de las personas entrevistadas. El mismo consta de una técnica potente y precisa, la cual se destaca por su capacidad de adaptarse a las distintas situaciones que lo requieran. A partir de esta técnica es posible realizar un análisis exploratorio de distintas representaciones discursivas puestas en circulación por las partes, la descripción de los hechos tal como la desarrollan los/as entrevistados y así también la caracterización que se le asignan a los actores sociales involucrados. Su precisión permite poder apreciar y analizar el tono del relato, la importancia otorgada a diversas cuestiones de

la investigación, el modo de dirigirse al resto de la población a estudiar, sus expectativas y finalmente permite una comparación sobre sus discursos y sus actos (Sayago, 2014).

Se cree que esta es la metodología más pertinente para llevar a cabo la investigación dado que se pretende brindar un aporte acentuado sobre las vivencias de algunas personas mayores que se encuentran transitando un proceso de realojo de un asentamiento hacia un barrio regularizado y a su vez poder realizar un análisis de los diversos discursos, permitiendo así comparar los sentires y vivencias de las personas involucradas.

## Antecedentes:

---

En el presente apartado se pretende exponer investigaciones sobre la temática que pueden servir como insumo para el abordaje de la presente monografía final de grado.

Se considera que, si bien las investigaciones a exhibir no tratan directamente el tema de procesos de realojo en personas mayores, son igualmente enriquecedoras en lo que respecta a categorías abordadas, análisis y marcos teóricos pertinentes. La tesis de la Licenciatura en Trabajo Social realizada por María José Tort Rodríguez en el año 2017, “*Segregación residencial: análisis del asentamiento “Los Eucaliptus” en la ciudad de Maldonado*” tiene como objetivo general “Contribuir a visualizar las características de los procesos de segregación residencial en Uruguay a partir del estudio del asentamiento “Los Eucaliptus” en el departamento de Maldonado.” (p.10). Se considera sustancial la problematización que la autora hace en torno a la exclusión social y a la segregación residencial.

La sistematización de práctica pre-profesional del Proyecto Integral “Hábitat y Territorio” de la Licenciatura en Trabajo Social denominada “*Dime dónde vives... ¿Y te diré quién eres?*”, realizada en el año 2014 por Cedrés, E., González, M., Pérez, M. y Troisi, G. tuvo como objetivo general “Conocer cómo construyen actualmente su identidad, las/os vecinas/os del asentamiento Duranas en relación al hábitat” (p.7). En lo que respecta a este documento, se considera que genera un antecedente importante para la presente monografía principalmente a partir de retomar la categoría identidad enmarcada en un asentamiento de Montevideo. La misma se considera relevante para quien escribe, dado que es a partir de esta que las personas generan su significación en un tiempo y territorio determinado, y que según los autores al retomar a diversos teóricos, determina la diferenciación respecto a el otro/a, a los otros/as. A su vez el documento hace hincapié en la segregación socio habitacional, la cual como se verá a lo largo del análisis, es un tema abordado y necesariamente problematizado en la situación particular del asentamiento Kennedy.

La tesis de grado de Manuel García Rey “*Desplazamientos de personas afrodescendientes en procesos de reconfiguración urbana. Trayectorias biográficas de habitantes desalojados del conventillo Medio Mundo y del conjunto habitacional Ansina*” realizada en el año 2022 tuvo como objetivo general “Analizar los desplazamientos urbanos de la población afromontevideana a partir de las trayectorias biográficas de personas desalojadas coercitivamente de Medio Mundo y Ansina a fines de la década de los setenta”

(p.18). Problematisa sobre el desplazamiento de personas, aspecto relevante al pensar en el realojo de las personas mayores del asentamiento Kennedy. En relación a esto, cabe preguntarse ¿qué importancia tiene este desplazamiento en la vida de las personas? ¿cómo se configuran social y singularmente estos desplazamientos?.

*“Entre persistir y desistir: relocalización y segregación residencial”* es la tesis de grado de Federico Casas Figari escrita en el año 2017, la cual tiene como objetivo “Problematisar la relación del PNR, en su instrumento de soluciones habitacionales colectivas, con los procesos de segregación residencial en Montevideo”, a partir de esto es que se considera relevante tomarlo como parte de los antecedentes existentes en torno al objeto de estudio abordado, ya que si bien no trata de relocalizaciones por viviendas en asentamientos, sino por vivir en áreas inundables y contaminadas, desarrolla su análisis sobre la categoría segregación residencial y sus consecuencias en las personas que lo viven. Para esto, el autor reflexiona sobre la segregación exigida como la utilizada mayormente en su trabajo, haciendo referencia a “grupos de población que son expulsados hacia sectores de la ciudad que están destinados a ser ocupados por personas y familias en situación de pobreza” (p.14). A su vez, indaga sobre soluciones habitacionales que brinda el Estado y estrategias existentes para las personas, pero también, casualmente -o no-, sobre el territorio a relocalizar y aquel que quedará libre luego del desplazamiento.

La monografía final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social de Silvia Durán Ochoa denominada *“Vejez y participación: una mirada desde las personas mayores en el Departamento de Maldonado”* (2017) tiene como objetivo “Analizar la participación social que tienen los viejos de los asentamientos San Antonio III y IV, del departamento de Maldonado, en el Proyecto de Mejoramiento Barrial, implementado por el Programa de Mejoramientos de Barrios dependiente del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente y la Intendencia de Maldonado, para conocer su empoderamiento” es de utilidad en la presente monografía por ser un documento donde se tuvo en consideración la voz de las personas mayores, las cuales a diferencia de cómo lo viven las personas entrevistadas del asentamiento Kennedy, tuvieron una alta participación e involucramiento en el Proyecto de Mejoramiento Barrial. Por lo que es posible a partir de esta investigación problematizar y referenciar la participación frente al proceso de realojo de las personas mayores residentes en el asentamiento Kennedy.

*“Cuando el derecho a la vivienda se transforma en necesidad: el asentamiento Nuevo Comienzo”* Monografía final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social escrita por Tania

Vergas Fontora en el año 2022. Tiene como objetivo “Comprender la formación de los asentamientos irregulares como respuesta de los sectores de más bajos recursos de la sociedad ante la vulneración del derecho a la vivienda, considerando como caso de estudio al asentamiento Nuevo Comienzo”. La presente investigación es base fundamental de la monografía desarrollada por quien escribe, dado que, sin más, da cuenta de motivaciones generadas para la posterior formación de asentamientos irregulares y a partir de esto las consecuencias que radican en la vulneración de los derechos de las personas. Es también parte de los objetivos específicos que la presente monografía buscó investigar, esta vez, especialmente en las vidas de las personas mayores del asentamiento Kennedy.

## Marco teórico:

---

Al desarrollar una monografía final de grado sobre las vivencias de las vejeces en el proceso de realojo es necesario poder enmarcar desde qué perspectivas teóricas se sustenta quien escribe, por lo que a continuación se procederá a presentar las distintas categorías conceptuales que se creen de mayor relevancia a la hora de hablar del proceso de realojo de las personas mayores que se encuentran viviendo en el asentamiento Kennedy. Las categorías a exponer serán las siguientes: Vejez y envejecimiento, identidad territorial, vida cotidiana, segregación residencial y familia.

### Vejez y envejecimiento

*“Su mayor problema es sobrevivir, no tienen otra expectativa más que esa (...) el día a día. Nada más (...) Están desarraigados y desconectados.”  
(Informante calificado, 55 años, 2023)<sup>1</sup>*

Las imágenes sociales de la vejez giran en torno a la dependencia bio-psico-física, social y cultural, que genera la desdibujación de la realidad de las personas mayores en sí misma (Dornell, 2021). Para evitar miradas atemporales y acríticas sobre la vejez se vuelve necesario -a partir de procesos de cognición, comprensión y construcción de significados- la interacción y diálogo permanente con las personas mayores y los aportes construidos en torno a la temática, en una búsqueda continua de la deconstrucción de aquellos posicionamientos rígidos basados en prejuicios.

La vejez en sí misma tiene dos dimensiones globales las cuales hablan de lo que es e implica el concepto en sí y para sí. Una concepción que parte de las implicancias que socialmente se le asignan, las construcciones socioculturales que a lo largo de la historia el concepto comienza a tomar, el cual es propio del momento específico y de cada sociedad, ya que como tal trata de una configuración socio-cultural. Por otro lado, la vejez como condición humana y parte del proceso de envejecimiento de las personas, hablando especialmente de lo biológico y “humano” del ser y sus singularidades, a partir de lo cual la persona genera respuestas adaptativas a las limitaciones que puedan surgir ante los cambios a esta situación

---

<sup>1</sup>Informante calificado. Médico de la policlínica ubicada en el asentamiento Kennedy.

nueva y desconocida que la sitúan en un espacio de tensión frente a sus necesidades y posibilidades de satisfacción en cada persona (Ludi, 2013).

Ludi (2005) expresa que la vejez:

se configura como una construcción socio-cultural, sobredeterminada por dimensiones contextuales socio-económico-político-culturales que atraviesan la vida cotidiana; de allí que el envejecer sea un proceso particular y complejo, que comprende diferentes aspectos: físicos, biológicos, psicológicos, sociales y emocionales, constituyéndose en una experiencia única en relación con estos aspectos y dimensiones. (p.32)

De acuerdo a esta concepción, es necesario posicionarse desde una perspectiva de derechos, pensar que la vejez es solo una y que se vive desde un único modo es un prejuicio, llevado a cabo a partir de las prenociones existentes. Por lo que es sustancial dar cuenta que en la realidad se dan “situaciones de vejez” las cuales se configuran en distintas dinámicas de relaciones sociales a partir de ciertas condiciones simbólicas y materiales, siendo concretas en personas concretas y por tanto diferentes.

En palabras de Dornell, esta perspectiva permite iniciar un recorrido en tanto caminos en el contexto del descubrimiento que habilite el movimiento inacabado de hacerse y rehacerse, de conocer y reconocer, de posición sin imposición, que abra las puertas a maneras de pensar diversas, diferentes y distintas sobre temas o eventos similares (2019, p.14).

Asimismo, es oportuno exponer que tanto Ludi (2011) como Dornell (2019) expresan la necesidad de utilizar la concepción de vejez entendiendo que existe una heterogeneidad de formas de vivirla, siendo por lo tanto vejez concretas en individuos concretos y por tanto diferentes.

Las situaciones de las vejez van a ser marcadas a partir de las trayectorias y formas de vida, es decir, por el envejecimiento particular de cada persona, incluyendo cuestiones como la pertenencia a determinados estratos sociales, contextualizaciones socio-históricas y ocupacionales, entre otras. Por lo tanto, es posible afirmar que “la vejez es un subconjunto de

fenómenos y procesos que forman parte de un concepto más global: el envejecimiento” (Sande, 2015, p.64).

Como consecuencia de la cantidad de prejuicios y significaciones que se le asignan a la vejez, el común de la sociedad le teme al envejecimiento e incluso no se logra ver como un proceso que se da desde el nacimiento, sino al contrario, comienza a jugar un rol sustancial cuando se hace evidente en las corporalidades de las personas, ya que las mismas no han sido preparadas para envejecer de manera positiva y saludable. En torno a esta concepción, Salvarezza (2013) destaca que en las sociedades donde la belleza corporal es una característica primordial en la vida cotidiana de las personas, la vejez en esta “disminución de la belleza” promovida socialmente, aparece como una etapa rechazada, dado que va contra aquello establecido.

El hablar del inicio de la vejez a partir de determinada edad y bajo determinadas condiciones, es hablar de una construcción social, que como tal es inacabada y se va modificando con el pasar del tiempo, positiva o negativamente de forma subjetiva. “La categoría viejo es, por consiguiente, un estado adscrito, generalmente aceptado por las personas pertenecientes a él, pero no elegido” (Rodríguez, 2006, en Mauros, 2014, p. 2). Es a partir de esta construcción que se toman decisiones tanto a nivel del Estado, como del Mercado y la Sociedad Civil, por lo que se vuelve sustancial generar una problematización a esta forma de ver a la vejez desde la pasividad, incapacidad y dependencia, ya que es a partir de las miradas y adjudicación de significados que se toman estas decisiones, provocando muchas veces un resultado que no es el deseado en las personas.

Estas ideas no surgen azarosamente, sino que son producto del tipo de sociedad a la que pertenecen: una sociedad asentada sobre la productividad y el consumo y con enormes adelantos tecnológicos y donde la importancia de los recursos están puestos en los jóvenes y en los adultos que pertenecen a la rueda productiva. La agudización de esta discriminación, esta reforzada por los medios de comunicación, radio, TV, diarios, revistas, cine, teatro, por lo tanto habría que hacer campañas para desterrar la falta de respeto hacia el viejo que suele ser objeto de chistes de mal gusto u ofensivos (Amico, 2009, p.25).

Para poder deconstruir estas preconiciones, es fundamental poder ver las formas de nombrar, en torno a esto, Ludi (2013) desarrolla la necesidad de llamar las cosas por su propio nombre. En lo que refiere a las personas mayores, hay una constante construcción de significados y modos de nombrar que generan y develan desde el principio estas formas de ver y actuar. Es por este motivo que si los/as llamamos como “abuela/o” generamos una disminución de la persona hacia un rol específico; hablar de “viejito/a” genera una infantilización sobre la persona; denominarlos/as como “adulto mayor” deja fuera a las mujeres. Por lo que se cree que la forma más adecuada de nombrar a esta población etaria es como “viejos” y “viejas” o “personas mayores”, términos que integran a la totalidad de la población sin distinción de género y excluyendo toda connotación negativa que se le asigna a la palabra “viejo/a” socialmente (Sande y Capurro, 2021).

A modo de dar fin a la presentación de esta categoría, se cree pertinente presentar los aportes de Salvarezza (2013) quien entiende que cuando una persona llega a su vejez, “su imaginario con respecto a los temas relacionados con la vejez estará constituido por un “efecto cascada” producto de la asunción de determinadas conductas resultantes de la configuración de su estructura de personalidad previa” (p. 37). Por lo que será a partir de su propia perspectiva sobre la vejez a lo largo de su vida, como posible y consecuentemente vivirá su vejez, dada su posibilidad o imposibilidad de desenvolverse frente a los mitos y prejuicios sociales.

### **Identidad territorial:**

*“Nunca quise dejar el barrio, ¿cómo abandonar el barrio? ... No porque no pudiera, ¡porque pagaba el dinero igual! Pero (...) después que te encariñas acá, que te llevas bien con la gente, no echas para atrás. Si la persona tiene conciencia, es como si dejara a la madre para atrás, que eso duele”*  
*(Entrevistado N°8, 73 años, 2023)<sup>2</sup>*

Para hablar de identidad territorial, es necesario precedentemente establecer lo que en la presente monografía se retoma como identidad, y a partir de esto las implicancias de la identidad territorial.

Según Giménez (2002) la identidad

---

<sup>2</sup> Persona mayor residente del asentamiento Kennedy

Es el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales y colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ellos dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado (p.38)

Así, la identidad toma un carácter relacional y situacional, correspondida como una construcción social que tiene sentido en relación a un otro, en la interacción con actores sociales, que, a su vez, debe ser distinguido y reconocido por los demás, lo que requiere una “intersubjetividad lingüística” siendo necesarias las dos partes, el hablante y el interpelado (Habermas, 1987).

En referencia a la identidad territorial, Ramírez (2011) desarrolla que cuenta con un alto contenido de participación sobre el medio geográfico (debate, acción, reflexión, entre otras), lo que genera una conciencia de diferencia frente a otras realidades territoriales. Se dan allí una “trama de significados y sentidos propios de un tejido social específico. Adquiridos por mediación de la condición de habitante de un lugar, en una unidad espacial (...) Da cuenta de formas de valorar, pensar, organizar, y apropiarse del entorno“ (Benedetto, 2006, p.14), por lo que podemos ver que esta construcción identitaria está no solo relacionada con la comunidad y el territorio, sino que a la vez ingresa la variable de relaciones sociales en juego, sin la cual no sería posible tal identidad.

Habitar un territorio es marcarlo, (...) reconocerlo y recorrerlo. Se podía hablar también de que habitar un espacio es recordarlo (aludir a los precedentes, conjugar sobre él metáforas), soñarlo (abrirlo al horizonte) (...) Habitar un territorio es convivirlo. Una relación convivencial que siempre es nueva. La convivencialidad es la acción de las personas que participan en la creación de la vida social (Madrigal, 2004, p.2)

Al hablar de habitar, hablamos de generar identidades, de generar espacios de encuentro con sí mismos y con lo otro y los/as otros/as. El hablar de territorio implica un soporte y producto social, que cuenta no solo con una dimensión física, sino a su vez también afectiva y cultural, donde se ha generado un espacio segmentado y se ha hecho propio por la

población residente, supone así límites que, para sus habitantes, son considerados como inviolables (Lestegás, 2012). Según Barger y Luckman (1979) se trata de un “proceso dialéctico entre relaciones sociales, hábitos tipificados y estructuras sociales”. Esta valoración se manifiesta no solo a nivel individual, sino también colectivamente, por lo tanto puede ser reconocida tanto en su lugar de origen como en el exterior del territorio (Borrini, 2006).

La estabilidad y permanencia que establecen las personas que generan una identidad territorial, tiene como consecuencia un apego a la forma de ser y desplazarse cotidianamente en el territorio. Se construyen identidades y pertenencias, generando un sentimiento de ser parte, de pertenecer. Sin embargo, la identidad no es un atributo estático y definitivo, sino al contrario, se configura como una condición que la persona va construyendo y transformando a lo largo de toda su vida de modo -mayoritariamente- gradual, a través de distintas facetas y circunstancias personales (Maalouf, 1998 en Lestegás, 2012).

En torno a lo mencionado anteriormente, se expone la identidad con una vinculación entre rupturas y permanencias de los marcos temporales y espaciales, ya que tiene como naturalidad la flexibilidad y el cambio. Por lo tanto, según Giménez (2002, en Ramírez, 2011), las identidades personales y colectivas “están atravesadas por una relación dialéctica entre la continuidad y la discontinuidad, haciendo que la identidad construida no se mueva a la par de los cambios estructurales del contexto sino que esté adaptándose y configurándose constantemente”( p.3)

La identidad con el territorio condiciona la vida social de la persona, diferenciando así el sentido de pertenencia, el modo de actuar en el territorio, los valores y cuidados sobre el espacio, la condición cultural, lo natural y sus reglas, generando una apropiación del espacio (Territorio y Bienestar, s/f). “Habitar un territorio es construirlo, valorando los materiales primeros que ponen en marcha la imaginación material. Y los vestigios (de un mundo pasado) en el lugar (...) Habitar es ser consciente del espacio vital y la limitación temporal” (Madrigal, 2004, p.4).

Según Ramírez (2011), el sentido de pertenencia es una construcción precedente a la construcción de la identidad territorial, en tanto para sentir esta identificación con el/la otro/a y el espacio, se vuelve necesario anteriormente establecer un escenario de pertenencia para con el territorio y su población, experimentando el sentimiento de inclusión y lealtad en una colectividad. Dicho sentimiento suele darse mediante la apropiación e interiorización del complejo simbólico-cultural del territorio. Siendo a partir de esto que se potencia la identidad

territorial, dado que emerge y se afirma únicamente en confrontación con otras identidades en este proceso previo de interacción social (Giménez, 2002).

A modo de dar cierre, se considera necesario tener presente que la identidad territorial no es un fenómeno monolítico, sino al contrario, dentro de identidades generales de mayor amplitud, coexisten otras tantas circunscriptas, lo que genera que el análisis deba ser visto desde una globalidad con la complejidad que le es inherente, procurando evitar definiciones unidimensionales no correspondientes (Borrini, 2006). En suma, identidad y territorio son categorías que se refuerzan mutuamente, por motivo de que la territorialidad fortalece el proceso identitario que precedentemente fue formado y ligado a partir del sentido de pertenencia al territorio (Belhedi, 2006 en Lestegás, 2012).

### Vida cotidiana:

*Cuanto antes nos viniéramos mejor, vivimos tranquilos, no tenemos problemas con el agua, (...) en la vivienda precaria no te podías poner a gastar y hacer una vivienda, sí sabíamos que en cualquier momento nos íbamos... el problema es cuando no hay agua, se pasa mal, lo necesaria que es el agua es increíble, yo qué sé, la luz, ta. la luz capaz no sea tanto.*  
(Entrevistada N°3, 75 años, 2022)<sup>3</sup>

Para el correcto abordaje desde el Trabajo Social, se vuelve necesario focalizar la atención en la categoría vida cotidiana, dado que es a partir de la misma que se genera un conocer sobre la vida de las personas, sobre lo común, lo ciudadano. Es a partir de su estudio que se buscan comprender y organizar alternativas por y para las personas que viven esta cotidianidad (Yáñez, 2015). Según Heller (1970) la vida cotidiana es

la vida del hombre entero, o sea: el hombre participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad. En ella se «ponen en obra» todos sus sentidos; todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manipulativas, sus sentimientos, pasiones, ideas, ideologías (p.39)

---

<sup>3</sup> Persona mayor realojada en diciembre del 2022.

La vida cotidiana es vivida por todas las personas sin excepción alguna, sin embargo, el contenido, significación e importancia que le da cada persona a las actividades que llevan a cabo en ella es lo que genera que se desarrolle como una categoría heterogénea. Es también, en sus diversos aspectos jerárquica, dado que según la persona, la sociedad y su estructura económica-social la jerarquización que se le asigna a la misma (Heller, 1972).

En la cotidianidad, las personas consideran su ambiente como algo dado, que fue realizado con anterioridad a su existencia y por ende se apropia de forma automática a un sistema de hábitos y técnicas característicos del momento social, cultural e histórico en el cual nace. Tratando por tanto de hechos estructurales que condicionan a la persona a la hora de desenvolverse en el mundo (Heller, 1982). Se puede decir entonces que la vida cotidiana es el “conjunto de actividades que caracterizan las reproducciones particulares creadoras de la posibilidad global y permanente de la reproducción social” (Heller, 1982, p. 4).

En palabras de Duch (1998 en Márquez, 2020), en la cotidianidad y transcurso de vida de la persona, es posible ver no solo su historicidad individual, sino también una parte de la historia de su época, formas culturales e históricas de vivir. Realidades que son susceptibles a cambios y modificaciones -aunque de modo paulatino-, esto permite considerar que la vida cotidiana se encuentra en un espacio de permanente construcción, donde las personas elaboran y desarrollan la subjetividad e identidad a través de su propia esencia como ser social y cultural (Fernández, 2014).

Es dentro de la vida cotidiana que la persona organiza y reorganiza constantemente su entorno y en base a esto sus actividades para la satisfacción de sus necesidades mediatas en inmediatas. Es posible conceptualizarla como “un espacio de construcción donde hombres y mujeres van conformando la subjetividad y la identidad social” (Fernández, 2014, p. 101) el cual se nutre de hechos y procesos dinámicos provenientes de condiciones externas a la persona, esto es factores sociales, económicos, políticos y culturales. La vida cotidiana es entonces, la esfera de la realidad para un sujeto social, aquella significativa, como sentido y del discurso, realidad de los gestos y simbólica, donde desarrolla lo que ocurre a diario dentro de la sociedad (Fernández., 2014).

A partir de las condiciones externas que comprometen la vida cotidiana e identidad de las personas es que las distintas subjetividades actúan y en base a esto, más allá de lo heterogéneo y jerárquico que es la vida cotidiana, se da cierto “deber ser” en torno al momento histórico y social en el cual se encuadra la persona en ese momento de su vida, es así que las personas al ingresar a la vida cotidiana de otras, generan un vínculo del cual se

espera de antemano que se actúe de determinada forma y no de otra (Goffman, 1959). En palabras de Goffman se constituye “una forma de “socializar”, moldear y modificar una actuación para adecuarla a la comprensión y expectativas de la sociedad en la cual se presenta” (1959, p.21). Es así, que incluso al realizar las actividades cotidianas, la persona se encuentra en una clase de secuencias que ya adquirió como sistemáticas y que a partir de las cuales sí existe en alguna de estas actividades un cambio drástico, genera cierta inestabilidad en su cotidianidad, así pueden ser mudanzas, accidentes, la llegada de un nuevo integrante al núcleo, entre otras.

Cuando las personas cambian de ambiente, puesto de trabajo o también así, estrato social, se ve un enfrentamiento constante a nuevas tareas y la necesidad de aprender nuevos sistemas de usos con nuevas costumbres. Mientras esto se da, el mundo continúa con las exigencias sobre el deber ser socialmente establecido tanto a nivel colectivo como individual, por lo que surge la necesidad de generar modelos de comportamientos alternativos a los diarios, que logren brindar herramientas para asumir esta nueva cotidianidad. Esto se ve únicamente en ocasiones de especificidades y cambios, sin los cuales la cotidianidad se ve caracterizada por la continuidad absoluta en el ambiente inmediato (Heller, 1994). En suma,

Lo cotidiano aparece en escena revestido con lo épico: máscaras, trajes y decorados... todos los recursos del lenguaje van a utilizarse para expresar lo cotidiano, la miseria, la riqueza... está la ciudad, la especulación filosófica y el hombre laberíntico, y la sencillez de los impulsos instintivos. Están el mundo, la historia y el hombre. Están lo imaginario, y el simbolismo, y la escritura clarificadora. (Lefebvre, 1980, p.9 en Márquez, 2020 p. 77)

Heller (1994) desarrolla que no solo el mundo genérico tiene una historia, sino por el contrario, ninguna sociedad podría existir sin que las personas particulares se reproduzcan, y en esta reproducción, generan entonces una historia singular en cada vida cotidiana. Historia enmarcada por lo que la persona supo hacer, las herramientas que desplegó y las oportunidades que pudo recibir en la vida que le tocó, donde ya el mundo se encuentra construido, siendo sustancial la capacidad vital que la persona tenga para preservar su existencia. En concordancia con Heller,

El particular nace en condiciones sociales concretas, en sistemas concretos de expectativas, dentro de instituciones concretas. Ante todo debe aprender a «usar» las cosas, apropiarse de los sistemas de usos y de los sistemas de expectativas, esto es, debe conservarse exactamente en el modo necesario y posible en una época determinada en el ámbito de un estrato social dado. (1994, p.21)

La autora concluye que en la vida cotidiana hay personas que no logran aprender a usar las cosas e instituciones que les presenta el mundo, lo que genera una desorientación en el marco de los sistemas de usos. Sin embargo, esta apropiación no se lleva a cabo de una vez por todas ni concluye en cierto momento, sino que como se desarrolló con anterioridad, la misma cambia y se transforma a lo largo de la vida. En palabras de Lefebvre “debemos comprender humanamente a los hombres como inacabados, las condiciones no están acotadas por contornos precisos geoméricamente definidos, sino que resultan de múltiples causas tenaces y mil veces repetidos cotidianamente” (1947, p. 72 en Márquez, 2020).

### **Segregación residencial:**

*“capaz que vamos a estar mejor, podemos acercarnos a todo,  
y las cosas que el pobre capaz que no las llega a pagar,  
eso es la cosa también, que uno no puede, porque viste  
que tiene que comer también”*

*(Entrevistada N°9, 66 años, 2023)*

En el presente apartado, sin ánimo de realizar un recorte de una categoría tan amplia como es la de segregación residencial, se pretende desarrollar a grandes rasgos a lo que se hace referencia al hablar de dicho término, dando cuenta de que es una temática plausible de desarrollar con una extensión mayor.

En la literatura se ha llegado a cierto consenso de que la segregación residencial remite a “formas de desigual distribución de grupos de población en territorio” (Lévy y Brun, 2002 en Arriagada y Rodríguez, 2003, p.9). Sin embargo, esta distribución en el territorio no se da de manera aleatoria, sino que según el poder adquisitivo que la persona tenga, el terreno o zona en que proyectará y llevará a cabo su vida cotidiana, implicando también así el derecho que se tendrá -o no- sobre las tierras (Nahoum, 2002). En palabras de Sabatini, la

segregación residencial se manifiesta de diversas modalidades, de las cuales se pueden destacar las siguientes:

(a) la proximidad física entre los espacios residenciales de los diferentes grupos sociales (White, 1983); (b) la homogeneidad social de las distintas subdivisiones territoriales en que se puede estructurar una ciudad (Sabatini, 1999); y (c) la concentración de grupos sociales en zonas específicas de una ciudad . (Sabatini, 1999, p.6).

La segregación residencial, puede darse por diversas fuentes sociales, segregación en torno a la etnia, la edad, a la lengua, puede ser racial, nacional o incluso religiosa (Arriagada y Rodríguez, 2003). Sin embargo, a la que se le dará más atención en el presente documento, es a la segregación socioeconómica, dado que se considera que es la que se encuentra mayormente en el estudio de caso realizado. Es necesario a su vez, dar cuenta que la segregación es un hecho interseccional, por lo que es posible que se den diversos tipos de segregación en simultáneo.

Los barrios, a lo largo y ancho del mundo, están formados por el precio de la tierra, dado que, en el sistema capitalista actual, forma parte de bienes de compra y venta, es colocado como una mercancía frente a posibles compradores (Nahoum, 2002). Sin embargo, ¿qué sucede con las personas que no cuentan con los recursos necesarios para acceder a los mismos? Muchas veces, se asientan en tierras irregulares. Este proceso de segregación genera que en distintos lugares de los departamentos las personas que se encuentran frente a una situación de imposibilidad de acceder a un terreno o vivienda propia -ya sea por su precio, condiciones de financiamiento o finalmente porque es la única solución que encuentran como viable-, deban realizar sus propias casas ocupando tierras. Según Rocco (2006, p.28) “se trata de una segregación exigida por el actual sistema de acumulación, y los consecuentes cambios en el rol del Estado y el mundo del trabajo, a sectores que no pueden afrontar las normas que impone dicho sistema”.

A partir de esto, en palabras de Kaztman y Retamoso (2005, p.139) se da una “concentración territorial de la pobreza” y a raíz del mismo se da una homogeneización de la composición de los barrios periféricos, generando determinado cierre en los vínculos externos al barrio, lo que produce consecuencias sobre la cotidianidad de las personas, dado que al disminuir sus lazos en contextos heterogéneos, los vínculos con el mercado de trabajo suelen

reducirse como consecuencia de factores sociales y culturales de estigmatización (Katzman, Retamoso, 2005).

Como consecuencia del aumento del desempleo, las personas transitan una extensión del tiempo dedicado al ocio, generando una presencia mayor en el territorio que habitan. Por lo que, debido a la exclusión social, el lugar en el que viven pasa a ser su espacio estable y ya no el trabajo como socialmente se espera. Es así que en palabras de Ximena Baráibar “lo territorial cobra relevancia por defecto: es el lugar donde están los pobres. Se trata de un espacio que se desarrolla por abandono, por inexistencia del espacio laboral” (2009, p.62).

quienes al tener como contexto cotidiano sólo pobreza y pares pobres limitan sus horizontes de posibilidades, sus contactos y sus probabilidades de exposición a ciertos códigos, mensajes y conductas funcionales a una movilidad social ascendente. (Arraigada y Rodríguez, 2003, p. 11).

Esta distribución desigual de tierras genera entonces que la población de las distintas ciudades se vaya localizando en espacios de composición social homogéneos, a partir de lo cual, “los pobres reforzarían a su vez los procesos de diferenciación de ingresos y de segmentación de los servicios” (Katzman, 2005, p.182). Este proceso genera que se dé una “urbanización de la pobreza”, por otro lado la concentración de la distribución de los ingresos y características estructurales/sociales/culturales diversas según el territorio al que se pertenece, “llevando en muchos casos a hacer de lo territorial “la” cuestión social y no como aquí será entendido, una expresión de ella” (Baráibar, 2009, p. 59).

Conforme a lo expuesto por la autora, estos procesos de dependencia del mercado para la adquisición de viviendas genera que en las situaciones en que las personas se encuentren en el mercado laboral de manera informal y con determinada inestabilidad, el acceso a las soluciones habitacionales en las áreas formales de la ciudad se haga cada vez más difícil. Sin estabilidad laboral/financiera no existirá estabilidad habitacional. Bajo los pocos recursos con los que puede contar una familia, es posible que la misma encuentre como solución liberar el gasto en una vivienda y sus servicios básicos (Baráibar, 2009). “La segmentación residencial resulta de la conjunción de efectos producidos por el mercado, la política pública y la sociedad civil” (Castells, 1997 en Rocco, 2006, p.9)

Un concepto que agrega una mirada problematizadora es el de Vivienda adecuada la que es definida por la ONU como un derecho humano reconocido a nivel internacional. Para definirla se basa en siete elementos a desarrollar: 1. Los ocupantes deben tener una

protección jurídica contra el desalojo forzoso y el hostigamiento. 2. La vivienda debe contar con disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructuras. 3. El costo de la vivienda debe poder ser accesible a sus habitantes sin que esta ponga en riesgo el disfrute del resto de sus satisfactores básicos. 4. Debe tener condiciones de habitabilidad que proporcionen un espacio habitable suficiente, protección contra el frío, la humedad, el calor, la lluvia, el viento, etc. 5. El diseño y material de la vivienda debe ser accesible a las personas que la integran. 6. La ubicación de la vivienda debe ofrecer acceso a los servicios sociales como pueden ser escuelas, servicios de salud, etc. y a su vez, estar fuera de zonas de riesgo o contaminadas. Y por último, 7. su ubicación debe respetar y tener en cuenta la expresión de su identidad cultural (ONU-HABITAT, 2019).

Asimismo, dentro de las segregaciones residenciales de mayor amplitud, se dan también aquellas agrupaciones dentro del territorio entre personas con características que suponen similares, con las que tienen más aspectos en común y una relación de cercanía y entendimiento mayor. Así, uno de los mecanismos en el que reposa la segregación es en su expresión positiva, haciendo referencia a lo socialmente deseable y es la preferencia por vecinos parecidos, y la negativa que hace hincapié en el rechazo hacia vecinos diferentes (Rocco, 2006). Esta magnitud se da desde lo más íntimo de los barrios, hasta segregaciones mayores entre barrios y sectores sociales.

Una cuestión que es necesario resaltar es que la segregación física es irrelevante en lo que respecta a segregación residencial, dado que las barreras culturales son suficientes para impedir la interacción entre un grupo social y otro (Arriagada y Rodríguez, 2003). “es posible encontrar “enclaves de pobreza” (asentamientos) compartiendo el espacio con “enclaves residenciales” (countries)” (Rocco, 2006, p.11). Asimismo, la segregación residencial aguda no implica directa y consecuentemente la ausencia de interacción social entre las distintas clases sociales, sino al contrario, muchas veces se da una interacción cotidiana entre integrantes de los “countries” y las personas residentes en los asentamientos (Rocco, 2006). Así, los más “altos niveles de urbanización conviven con los más bajos niveles de desarrollo urbano” (Falú y Marengo, 2004 en Rocco, 2006, p.11).

Es relevante dar cuenta de la necesidad de contribuir a problematizar la autonomización de lo territorial sobre procesos sociales mucho más amplios, a partir de los que se vuelve necesario trabajar para lograr la disminución de la segregación residencial, entendiendo como se dijo al comienzo, el suelo es un bien mercantilizado y que en su mayoría, las personas se ven condicionadas por el lugar que ocupan en el mercado laboral y

como consecuencia cuál será su inserción social (Baráibar, 2009). Los mecanismos existentes para amortiguar la segregación residencial parten de la necesidad de políticas de tierra y vivienda, emplazamiento de infraestructura y servicios públicos. Por lo que se vuelve sustancial que el Estado como protector tome decisiones para contribuir así a modelar la ciudad y su patrón de segregación en sus diversas formas (Rocco, 2006). Como señala Katzman

cuquiera que sea la forma que adquiera la segregación residencial en las ciudades, sus consecuencias sobre el aislamiento de los pobres urbanos parecen ser lo suficientemente importantes como para que los encargados de las políticas de ordenamiento territorial no dejen librado el proceso a fuerzas del mercado orientadas esencialmente por una lógica inmobiliaria (2005, p.186)

Esta idea se hermana con la perspectiva de la Gentrificación, concepto que la ONU describe como que el movimiento que sucede cuando “un proceso de renovación y reconstrucción urbana se acompaña de un flujo de personas de clase media o alta que suele desplazar a los habitantes más pobres de las áreas de intervención” (ONU-HABITAT, 2022)

### **Familia:**

*“Cuando llegaba a la tarde y estaba solo, y todavía este hijo no había venido (...), cumplió los 19 años en marzo y lo traje, lo hice venir, y cambió mi vida, no estaba solo. Había empezado a hablar solo y no me había dado cuenta, pero esa es la soledad, es lindo estar solo a veces, pero no soledad.”(Entrevistado N°1,72 años, 2023).*

Para hablar de Familia como categoría analítica, se vuelve necesario dar cuenta de la complejidad que adquiere. La misma debe ser abordada a partir del rechazo de cualquier intento de neutralizarla a una única forma de comprenderla, vivirla y estudiarla. Su concepción debe ser siempre tomada como cambiante dado que es una construcción

sociohistórica en constante movimiento, por lo que es sustancial estudiarla siempre a partir del momento histórico en que se encuentra y en su contexto social, cultural y económico.

La familia es constituida como un espacio altamente complejo, en el cual entran en juego producciones de subjetividades que se construyen y reconstruyen cotidianamente a través de las relaciones y negociaciones que se dan entre sus miembros, la sociedad, el Estado y el mercado (Míoto, 2015). Esta producción de subjetividades genera -en palabras de De Martino (2020)- una “capacidad estructurante” que va a gestar la reproducción de valores y modelos de relación en quienes comienzan su proceso de socialización. Es a partir de esta reproducción que va a aprehender por un lado su particular y dinámica interna de la persona para con la familia, y por otro la particularidad en el marco de las relaciones sociales de las cuales forma parte. En torno a esto, De Martino desarrolla que la familia como espacio mental y psíquico tiene un primer lugar como organizador de tres dimensiones que determinan a las personas en tanto seres humanos-sociales, las cuales son:

- 1) nuestros instintos que en la familia encuentran su lugar —más o menos claro— de modulación;
- 2) las identificaciones primarias que constituyen nuestro yo y que se reproducen también en ese ámbito; y
- 3) las formas de procesar las situaciones traumáticas que se producen en toda historia de vida particular y que implica también la historia de la familia en cuestión. (2013, p.65)

Si bien la familia es socialmente idealizada por el imaginario social como el lugar de la afectividad, intimidad y el amor, incluso en la constitución uruguaya se expresa a la familia como “base de nuestra sociedad” desarrollando que “El estado velará por su estabilidad moral y material” (IMPO, 1967). Es necesario dar cuenta que esto no siempre se da de este modo, por lo que De Martino (2013) desarrolla la necesidad de hablar de “Familias” dando cuenta de la multiplicidad de estructuras familiares existentes, ya que como desarrolla Jelin (2020), trata de un espacio paradójico, en donde se da la afectividad y el amor, pero también así para el abandono, y diversos tipos de violencia.

Es en la singularidad de la familia que se van a desarrollar diversas disfuncionalidades, las cuales se darán como expresión individual de cada familia, pero que

en palabras de Pontes (1995) forma parte de un todo universal, el cual es precedentemente creado y determinado por la cultura y sociedad de este momento, donde las categorías mayores se desarrollan y expresan en las singularidades familiares e individuales. Es de este modo que las posibles disfuncionalidades se extenderán a lo largo de la sociedad como complejidades singulares. A partir de estas se puede dar la imposibilidad de acceder a determinados derechos, bienes o servicios, por lo que en este momento la familia como red principal pasa a un segundo plano para el ingreso de las redes secundarias o institucionales bajo la premisa de asegurar así su acceso a las mismas (Mallardi, 2016).

Se vuelve necesaria la existencia de redes secundarias o institucionales que puedan asegurar y brindar a partir de diversas políticas públicas el acceso a los derechos que se han alcanzado, pero que en muchas ocasiones no son respetados. En torno a esto y a la existencia de la familia como grupo social de interacción e institución formadora de futuras generaciones, el Estado debe asumir un papel primordial cuando las instituciones familia y mercado no logran ser suficientes para el acceso a los derechos humanos. En palabras de Jelin “Debieran intervenir en crear las condiciones que permitan el ejercicio de los vínculos afectivos” (2020, p.192), ya que de lo contrario, se recaerá en ponerle el peso de lo que le suceda a las personas, en las familias, donde incluso, esto deja de tener sentido tras la necesaria consideración de los cambios sociales, culturales y económicos que transcurren a lo largo de los años y que pone en jaque la posibilidad de acción de la familia, ya que trata de dimensiones externas a estos (Fernández, 2022).

Si bien los aspectos mencionados con anterioridad no dependen de las familias en su totalidad debido a que están incluidas en una red más amplia de relaciones e instituciones, es a partir de la estructura familiar y sus posibilidades que las personas nacerán y se desenvolverán a lo largo de la vida. Por lo que la familia es un elemento clave para desarrollar la manera en que saldrán hacia la vida social, con posibilidad -o no- de construir perspectivas vitales (De Martino, 2013). En palabras de Jelin (2020) trata de

dificultades graves que impiden que un individuo desarrolle sus potencialidades como persona en distintos ámbitos de vida en sociedad (trabajo, familia, ciudadanía). Estas dificultades afectan tanto el presente como el futuro personal restringiendo sus capacidades y su horizonte de oportunidades. El daño es ante nada un proceso de deterioro personal pero que

tiene un origen propiamente social ligado a la permanencia del individuo en un entorno conflictivo o carenciado. (p.209)

Sobre esto, Chaid (2000 en Mallardi, 2016) señala que la familia, como red primaria, es la unidad estructural mínima dentro del resto de las estructuras sociales, por lo tanto es dentro de la misma que se gestan las disfuncionalidades pero que posteriormente dará lugar a la convocatoria de las demás estructuras para su reconstrucción social y el apoyo para el encuentro de diversas soluciones a las problemáticas implicadas.

La familia es entonces, la base del proceso de naturalización de las desigualdades sociales y de las asimetrías de poder, dado que es una relación social determinada por otras totalidades históricamente construidas y situadas (De Martino, 2020). En la sociedad capitalista actual, para que estas desigualdades sociales, culturales, económicas disminuyan, es clave fundamental poder formar parte del mercado de trabajo, donde según Marx (2009) el trabajo es aprehendido como el proceso en el que el ser social se desenvuelve y da cuenta de la capacidad de la conciencia de definir idealmente el resultado al cual quiere llegar, apropiándose así de la naturaleza como una forma de llegar a sus metas en su propia vida, los medios con los que cuenta y sus posibles alternativas según las capacidades de acción que pueda desenvolver. Por lo tanto, “se requiere que el salario obtenido le permita adquirir los medios de subsistencia necesarios para su reproducción inmediata, como así también de su entorno” (De Martino, p. 170). Marx y Engels, (1973, p.26) desarrollan que

Para vivir hacen falta ante todo comida, bebida, vivienda, ropa y algunas cosas más.

El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma. (en De Martino, 2020, p.50)

¿Qué sucede con la familia cuando no se está inserta en el mercado de trabajo?. Esta problemática se da cotidianamente bajo la imposibilidad de acceder a condiciones objetivas que le permitan enfrentar las exigencias que se le colocan por parte de la sociedad y el Estado (Mio, 2015). En base a esto Jelin desarrolla que las personas “son reclutadas para las relaciones materiales de las unidades domésticas en base a un compromiso social con el concepto de familia. En tanto aceptan el significado social de la familia, la gente entra en relaciones de producción, reproducción” (2020, p.133).

Es pertinente traer en este momento la idea de que a partir de la fragilidad y limitación de los vínculos familiares, es necesaria la generación de redes sociales comunitarias que “contienen y canalizan la afectividad y en las que se vuelca la capacidad de solidaridad y responsabilidad hacia el otro, redes que confieren identidad y sentido” (Jelin, 2020, p. 213). Disminuyendo de este modo el peso sobre las familias, buscando y apoyando la gestación de espacios alternativos y/o complementarios que promuevan el reconocimiento mutuo (Jelin, 2020).

Esto puede ser pensado desde la idea de Dignidad, entendida como el “valor intrínseco del individuo y fuertemente vinculada al respeto, el reconocimiento, la autoestima y la posibilidad de tomar decisiones”. La promoción de la dignidad está vinculada con el respeto y la garantía de los derechos humanos básicos, entre ellos a la autonomía y libre determinación, a la inclusión en la vida comunitaria, a la no discriminación y a la protección contra la violencia y el abuso (OPS, 2015).

## No tenemos pozo negro, estamos entre el barro, entre la mugre<sup>4</sup>

---

*“si usted es pobre y se muere, el estado le garantiza un entierro-modesto y un lugar para que sus restos descansen. Pero si usted es pobre y se le ocurre seguir viviendo, tendrá que arreglárselas (...) de alguna forma.*

*Entre a las que Ud. puede recurrir, es muy probable que esté juntar algunas latas, algún cartón, algún nailon, meterse en uno de los muchos terrenos baldíos con que lo agrade la ciudad, y allí hacer un ranchito”*

(Nahoum, 2011 en Ferreyra, 2016, p. 20).

Al desarrollar las entrevistas salieron a la luz una multiplicidad de factores sociales, culturales, socio económicos e individuales que son plausibles de analizar, por lo que a continuación se pretende abordarlos desde la interacción entre la teoría y las vivencias de personas mayores en un momento histórico concreto y bajo determinadas condiciones sociales.

Es necesario tener en cuenta que las personas mayores entrevistadas tienen en la actualidad una gran cantidad de años desde su ingreso al asentamiento, estas van desde 19 a 60 años en el mismo, pasando así generaciones completas de familias, donde en su mayoría se llegan a ver 3 generaciones en simultáneo, en la misma cuadra, en el mismo barrio. Así al preguntarle la cantidad de años vividos en el asentamiento, una mujer de 69 años expone “40 años y con mucho orgullo crié mis hijos, nacieron la mayoría en el Kennedy, menos la grande y los tres varones, pero del resto, todos nacieron en el Kennedy, y ahora mis nietos” (Entrevistada N°5, 2023)

La llegada de las personas entrevistadas al asentamiento son en su totalidad a partir de la búsqueda de un trabajo asalariado que les permitiera subsistir, personas que decidieron migrar desde otros departamentos de Uruguay, buscando la solución a su problema socio-económico en Punta del Este, ciudad de alto turismo y donde en cada temporada se requiere de una gran cantidad de mano de obra para satisfacer el público que llega del exterior. En su mayoría, al preguntarles sobre la posibilidad de acceder a un arrendamiento de una vivienda la respuesta radicaba en “si alquilábamos, no comíamos. Y si comíamos, no pagábamos el alquiler” (Entrevistada N°5, 69 años, 2023), o haciendo referencia al excedente

---

<sup>4</sup> Frase textual del Entrevistado N°8, 73 años, 2023

restante al pagar alquiler exponían “si trabajabas te quedaba en menos plata, porque la vivienda no me iba a pagar nada” (Entrevistada N°2, 70 años, 2023). Ante esta imposibilidad, el sistema social capitalista mismo se encarga de expulsar a las personas hacia las periferias, donde se encuentren con iguales y entonces ya no “molesten” a la vista de los otros. Donde la pobreza no sea altamente visible en la cotidianidad del resto de la sociedad, generando como se mencionó con anterioridad una “concentración territorial de la pobreza” (Kaztman y Retamoso, 2005, p.139).

Sin embargo, para gran parte de las personas allí residentes, esto lejos de ser un problema, es visto como una unión a partir de lo cual han generado a lo largo de los años un fuerte vínculo con las personas allí residentes y con el territorio en el que están insertos. Tantos años viviendo en el asentamiento ha generado sentimientos de identidad territorial, donde se denota una red de solidaridad, contención y afecto entre los/as vecinos/as. Desarrollan la necesidad de mantener el vínculo en la mudanza al nuevo barrio, también así la solidaridad para con el otro, en la búsqueda del bienestar global “yo si sacan el barrio, yo me voy. (...) que saquen toda la gente, todas las familias, no que dejen una y la otra se vaya” (Entrevistada N°9, 66 años, 2023)

Nunca quise dejar el barrio, como abandonar el barrio... No porque no pudiera, porque pagaba el dinero igual. Pero qué es lo que pasa, después que te encariñas acá, que te llevas bien con la gente, no echas para atrás. Si la persona tiene conciencia, es como si dejara a la madre para atrás, que eso duele. (...) no me voy, de esta familia no me voy, si nos vamos todos, sí, sí señor. (Entrevistado N°8, 73 años, 2023)

A partir de esto, es posible reflexionar sobre cómo entra en juego una mirada de familiaridad y maternidad, haciendo referencia al espacio de contención, afectividad y amor (Jelin, 2020).

La permanencia por tantos años en un asentamiento, donde las condiciones de sus viviendas no son adecuadas en tanto no tienen seguridad en su tenencia, no cuentan con disponibilidad de los servicios, no tienen protección contra el frío y la humedad, entre la multiplicidad de aspectos con las que cuentan. Esto genera en las personas una naturalización de condiciones inadecuadas de vida basada en la vulneración de sus derechos y que al vivir en terrenos que no son de su propiedad, no se sienten con la propiedad de reclamar y hacer valer los mismos, agradeciendo a las instituciones cuando finalmente sus derechos son

respetados, reaccionando como si el Estado les brindara una ayuda y no como su deber de brindar el acceso efectivo a los derechos humanos.

En la totalidad de las entrevistas una única persona pudo cuestionar su forma de vida y de vivienda, aunque casualmente, también fue la vivienda con estado de mayor precariedad habitacional. El mismo desarrolló:

Mi vivienda es precaria (...), de costanero, tabla y chapa. Estamos viviendo hace un montón de años, entonces ya eso nos cansamos (...). El modo de vivir no es el de un cristiano. Acá en el medio de vivir que tenemos es de un bicho, del animal. (Entrevistado N°8, 73 años, 2023).

Por el contrario otras personas mayores del barrio desarrollaban “Esta me parece bien, porque tiene todo, es grande, tengo buena cocina, (...) Tengo dos piecitas, el baño, (...) lo que no tengo agua caliente y eso, porque no tengo calefón” (Entrevistada N°9, 66 años, 2023), pero al indagar más en sus condiciones de vida daban cuenta de existencia de goteras, humedades, paredes y techos con aberturas que permitían el ingreso de frío, viento y lluvia, entre otras cualidades físicas de las viviendas. A su vez llegado el momento de bañarse debía realizarlo con agua fría, o en momentos de mucho frío calentarlos en la estufa, o poniendo por ejemplo una resistencia de calefón en baldes de 20 litros (Entrevistada N°2, 70 años, 2023)

En lo que a los servicios básicos respecta, tras la lucha continua por conseguirlos, lo alcanzado hasta el momento fue la adquisición de luz en todas las viviendas allí construidas, y un caño de agua que pasa por una única calle principal, así deben encargarse todos y todas de generar aberturas que logren la llegada -con poca presión- a cada vivienda. Exponen a su vez que “En especial el verano, en el barrio mucha gente no tiene agua” (Entrevistado N°4, 69 años, 2023) dada la cantidad de demanda que tiene este único caño para la satisfacción de 550 familias. De lo contrario la otra opción válida para sí mismos es que en casos de lluvia “se abría el tanque, se destapaba ahí, era agua por lo menos para el baño y bañarse. Además teníamos otro tanque para tomar y para cocinar” (Entrevistada N°3, 75 años, 2023).

Aunque según el artículo 42 “El agua es un recurso natural esencial para la vida. El acceso al agua potable y el acceso al saneamiento, constituyen derechos humanos fundamentales.” (IMPO, 1967), esto en la realidad difiere completamente si hablamos de familias carenciadas, las cuales no cuentan con los recursos suficientes para subsidiar una vivienda con los servicios básicos incluidos e instalados, por lo cual su destino es buscar las

formas de supervivencias dentro de asentamientos irregulares, donde los servicios básicos no ingresan. Bajo la normalización de estas condiciones de vida un hombre de 70 años mencionaba “No llega por la presión. Tengo que entrar agua de allá abajo, en botella, en carro porque no llega, pero como soy solo no pasa nada” (Entrevistado N°7, 2023). Se puede problematizar esta postura a partir de considerar que las dificultades en la ejecución de las tareas en la cotidianidad comprometen las potencialidades y posibilidades de proyección a futuro, especialmente en una persona mayor, cuando estas vidas cotidianas se vuelven aún más duras ya que la fuerza comienza a disminuir, el cuerpo comienza a cambiar, ya no está la misma resistencia que en la juventud, ¿qué pasará cuando ya no logre tener la fuerza suficiente para cargar los carros con botellas de agua? ¿Cómo buscar construir perspectivas vitales si la preocupación está basada en sobrevivir?.

La casa se llovía, por más que la arreglaras. Yo no tenía problema, pero el problema era la humedad. Pasé como tres meses en cama, no terminaba nunca la gripe y era por la humedad, una persona diabética lo que más necesita es la prolijidad, la higiene, ¿no? y tener, obviamente, una dieta más o menos y el no tener agua (...), necesitaba tomar agua no tenía, y cuando salía el agua salía marrón...(Entrevistado N°4, 69 años, 2023)

En situaciones de extrema vulnerabilidad las respuestas tienden a disminuir, en tanto se desarrollan a partir de los recursos y medios con que cuentan las personas, “acá no pude terminar, no me daban los brazos. Yo no puedo levantar un balde de material. Lo levanto y cuatro o cinco veces lo levanto. Después ya me entra a agitar, no puedo hacerlo” (Entrevistado N°1, 72 años, 2023). En este caso, sus recursos eran escasos, por lo que en consecuencia su posibilidad fue realizar una vivienda precaria, con chapas y maderas que le aseguraran al menos, un techo. Muchas veces debido a esto las expectativas sobre la vida en sí misma es muy básica, que la alegría radique en estar bien porque “comíamos todos los días. Salíamos a chatarrear, juntar chatarra, hierro y comíamos” (Entrevistada N°5, 69 años, 2023). Que los años de labor -si existió la oportunidad de tener- no pueda generar una vejez digna, cuidada y bajo condiciones mínimas de bienestar es preocupante, debiendo repensar el sistema y la expulsión del mismo.

En torno a las proyecciones de las personas mayores, es sabido que biológicamente tienen la capacidad de proyectarse, generar acciones para su futuro, ver nuevas perspectivas y formas de ser en la sociedad.

En que voy a progresar, con la edad que tengo, a pesar de la edad, voy a progresar. Acá no progresas, acá vas cada vez más para atrás, porque no tiene salud esto (...). empieza la pulmonía, la neumonía, una cantidad de cosas, que es esto de vivir dentro del barro, acá dentro de la mugre. Aparece lo que venga. (Entrevistado N°8, 73 años, 2023).

Se da un cuestionamiento hacia lo socialmente esperado por las personas mayores, el informante calificado desarrollaba que las vejeces se encuentran viviendo “el día a día. Nada más, no piensan en irse de paseo (...) O sea, su mayor problema es sobrevivir” (Informante calificado, 2023), exponiendo prejuicios y mostrando así la construcción social que se da sobre la vejez.

Sin embargo, como desarrolla Salvarezza (2000) hay personas que viven estas construcciones a partir de la mirada social que se les asignó a lo largo de la vida, no logrando ampliar su mirada sobre las posibilidades de acción que pueden tener, únicamente por haber llegado a la vejez. En torno a esto una persona mayor desarrollaba

Algo que me quedó pendiente por algo muy lindo y nunca lo logré, el haber conseguido un terreno retirado de la ciudad para poder tener animales y plantar (...) Y ya son muchos años arriba y conocemos lo que es (...) ya con la edad es complicado. (Entrevistado N°1, 72 años, 2023).

Personas mayores que en la actualidad ya se encuentran adaptadas a esta forma de vida, resaltan en cambio, que sus llegadas al barrio fueron complejas en tanto en la mayoría de las personas entrevistadas debieron migrar desde otros departamentos para luego de establecidos/as poder traer a sus familias “Ya tenía mi familia, me tenía que acomodar para traerlos” (Entrevistado N°4, 69 años, 2023). Tal vez nunca imaginaron las condiciones en las que esto se daría, pero la vida cotidiana es cambiante y las personas se adaptan a la misma, generan estrategias y desplazan sus capacidades de acción. En la llegada al barrio desarrollaban por ejemplo, que al encontrarse solos/as había comenzado a “hablar solo” como necesidad de alzar su voz, “me sentía solo, como abandonado (...) acostumbrado a llegar a

casa y que mi mujer me esperara con todo” (Entrevistado N°1, 72 años, 2023). En esta línea desarrollaba una mujer de 70 años “totalmente cambiado. Todo, todo, todo. Porque si te ponías una chinela, se te ponían feos los pies, por la tierra, por todo. Para mí fue un cambio brutal” (Entrevistada N°2). Exponiendo de este modo como las características sobre los cambios de vida llegó a todas las dimensiones de la vida de las personas, desde lo emotivo y más profundo a lo físico y material.

Es en estos casos para la amortiguación de estos sentimientos de soledad y abandono tras la imposibilidad de compartir con sus familias, se vuelve necesaria la generación de redes comunitarias, pero que en el ingreso a una nueva forma de vida, en un nuevo lugar, es un proceso con determinada lentitud y que no todas las personas logran o deciden acceder. El caso de una persona mayor entrevistada fue positivo, la misma expuso

Me ayudó todo el mundo, me dieron las chapas, por eso digo, el Kennedy es para mí... capaz que si estuviera en otro barrio ni pelota me daban, pero ahí miraban la chorretera de gurises y me ayudaban mientras hicimos la casita (Entrevistada N°5, 69 años, 2023)

Se hace referencia al apoyo de los y las vecinas en la creación de su vivienda, aportando a su vez a la generación de una identidad territorial, dado que las personas que lo reciben producen un sentido de pertenencia al lugar, un intercambio y afecto por el otro. Incluso, una persona mayor residente, detalla que ella nunca había pensado mudarse del barrio, sino al contrario “Pensé en morirme acá en el barrio” (Entrevistada N°2, 70 años, 2023) invitando a problematizar de este modo lo que es para esta población el realojo, y cuál fue el sentimiento respecto al asentamiento y la población durante sus años de intercambio con este territorio.

A lo largo de las entrevistas, un aspecto que se mencionó en reiteradas ocasiones fue la inestabilidad con la que las personas entrevistadas viven su vida cotidiana a raíz de la ocupación de suelos que no son propios, aún en aquellas personas que llevan entre 50 y 60 años residiendo en el asentamiento.

En Maldonado hace ya varias décadas que se planea el realojo del Kennedy, diversos intendentes, de diversos partidos políticos han propuesto esto y como consecuencia distintos equipos han llegado al barrio para recopilar la información detallada de cada familia allí residente “Ya anteriormente habían hecho uno. Por el 2002 (...) Después hicieron el 2005. Después hicieron el 2008 o 2009. O cerca de una elección” (Entrevistado N°1, 72 años 2023)

y según datos brindados por el informante calificado, en el año 2015 y 2022 fueron realizados dos relevamientos más, sin contar el del presente año bajo este nuevo proyecto de realojo.

Es a partir de esta continua propuesta de realojar el asentamiento que se genera desconfianza y pérdida de credibilidad por parte de la población en relación a los discursos de las autoridades

Voy a creer en la casa cuando me digan acá está, tome la llave, ahí sí, ahora creo. (...) desde el 2000 estoy en el Kennedy y nos están diciendo que nos van a dar una casa, pero se ve que están esperando a que me muera. (Entrevistado N°7, 70 años, 2023)

A su vez, esto ocasiona inestabilidad, imposibilidad de proyecciones a futuro y de poder generar estrategias para la mejora de su vivienda, porque ¿para qué van a mejorar sus viviendas si al otro día pueden ir a sacarlos? ¿qué pasa con la inversión de este dinero? ¿simplemente va una máquina y tira todo sin importar sus condiciones?

Habíamos empezado a colocar pisos de porcelanato y paramos, nos dijeron que dentro de dos años salen todos. Entonces ya cuando te dicen así, medio que te quedas un poquito (Entrevistado N°1, 72 años, 2023).

Era tirar plata al cuete. Hay gente que gasta plata. Hace piezas y cosas. Pero, ¿sabes?, lo van a tirar (...) y cada reforma, cada cosa que va a hacer, te lleva plata, no viene nada de arriba (Entrevistada N°2, 2023)

De este modo se ve la gran dualidad que viven las personas cotidianamente, entre invertir en la mejora de su vivienda o arriesgarse a que sea dinero desechado. Bajo las condiciones sociales-culturales específicas de esas personas, donde muchas veces el ahorro no es fácil, prefieren continuar viviendo su cotidianidad bajo condiciones de precariedad, sin posibilidad de proyectores a futuro. Esto lleva a pensar que para muchas de las personas entrevistadas surja la idea de conformarse con las herramientas que tenga en la actualidad, sin importar la calidad de las mismas, normalizando sus condiciones de vida. Para la sociedad -una vez más- no es importante, ya que a raíz de esta segregación residencial no los/as ven y por ende, no existen. O al menos eso quieren pensar, de ese modo será más fácil extender un realojo de 550 familias en condiciones de vulnerabilidad durante décadas.

## Las viviendas están prontas, ¿nos vamos?

---

*“Tú vas a sacar a una persona que está viviendo en una decadencia de que no tienen ni siquiera... Esto, que abrís una canilla y te sale agua, que podés entrar a un baño y bañarte (...) Y eso hay gente en el Kennedy que no lo conoce, porque nació y se crió ahí, en esa formación de ignorancia”*  
(Entrevistado N°4, 69 años, 2023)

El realojo significa que luego de tantos años estarían dadas las condiciones para que cada familia del asentamiento Kennedy acceda a una vivienda con servicios básicos en un predio regularizado y de su propiedad, ya sin el miedo constante a ser desalojados. A partir de un fideicomiso realizado con la Corporación Andina de Fomento (en adelante CAF) se propuso garantizar el derecho a la vivienda digna a las personas residentes en el asentamiento Kennedy. Según el artículo 45 de la constitución “Todo habitante de la República tiene derecho a gozar de vivienda decorosa. La ley propenderá a asegurar la vivienda higiénica y económica, facilitando su adquisición y estimulando la inversión de capitales privados para ese fin.” (IMPO, 1967).

Este cambio en la vida de quienes fueron realojados genera movimientos en lo que respecta a su vida cotidiana, se puede ver en el desarrollo de las entrevistas realizadas a personas mayores que ya se encuentran realojadas<sup>5</sup> en el mismo barrio al cual irán posteriormente el resto de la población del Kennedy “Acá, vos llegás... Y yo qué sé, no sentí música alta... Esta manzana es casi toda gente mayor, son muy poquitos jóvenes (...). Fue una liberación para nosotros” (Entrevistado N°4, 69 años, 2023).

En las entrevistas un aspecto central que recalcan las personas era la necesidad de “vivir tranquilos” haciendo referencia a temas de seguridad, servicios básicos y viviendas en condiciones que generaban un constante desgaste emocional dado los miedos en cada viento o lluvia. “Voy a vivir bien, que voy a vivir cómoda (...). Vamos a estar tranquilos. Él es tranquilo y yo soy tranquila. De la puerta para afuera no me importa lo que haga” (Entrevistada N°2, 70 años, 2023) decía una vecina. Por otro lado, el informante calificado traía a punto la tranquilidad “No, no no, algunos pretenden pasar más tranquilos en el resto de

---

<sup>5</sup>Realojos realizados a personas puntuales por sus respectivas situaciones particulares: problemas de salud, de viviendas en estado de precariedad extrema, con peligros de derrumbe, etc.

sus días...” y en base a esto, una persona mayor aún residente en el Kennedy, planteaba como meta o sueño poder “vivir la vida tranquilo, estar tranquilo” (Entrevistado N°7, 70 años, 2023) demostrando así la importancia que se le asigna en la vida cotidiana a la tranquilidad, estabilidad y seguridad. Por su parte, una mujer ya realojada exponía “Cuanto antes nos viniéramos mejor, vivimos tranquilos, no tenemos problemas con el agua, (...) quedamos más tranquilos de tener bien todos los servicios. Tener luz, agua, bueno, teléfono y todo eso” (Entrevistada N°3, 75 años, 2023).

En referencia a la seguridad, es algo que a las personas entrevistadas les preocupa. El informante calificado mencionaba “Lo que les afecta a los viejos, sobre todo pensando, que los roban mucho. Porque son los más fáciles de robar” (Informante Calificado, 2023). Y en consonancia, expresa un integrante

hay gente que está portándose mal, que están mirando para robar y eso conmigo no corre, a mí si me piden, yo teniendo doy (...) me quiero ir primero o segundo, pero que no se vuelva a reiterar lo de los robos que me han hecho (Entrevistado N°6, 77 años, 2023).

Sin embargo, en la cita extraída del informante calificado se ve una serie de prejuicios, en torno la facilidad de robarles por ser viejos, no existiendo correspondencia entre la vejez y la posibilidad de robos.

Esta sensación de “vivir tranquilos” parece ser la motivación principal y a su vez la dimensión que destacan las personas ya realojadas. Aun siendo así, es necesario indagar más en estos sentires, dado que como se desarrolló con anterioridad, existe una normalización sobre las formas de vivir. Los cambios en las vidas cotidianas de estas personas van a tener gran impacto, en tanto como desarrollaba una persona realojada

Ya lo que gastamos acá, por ejemplo, en el día... eso ya nos tenía que durar tres, cuatro días, cinco, lo que gastamos acá. Ahora uno va al baño y tira dos veces la cisterna. Ya que se usa el lavarropa, en la cocina se gasta agua, en la ducha, todo, ¿ves?. Allá hasta los baños teníamos racionados. (Entrevistada N°3, 75 años, 2023).

¿Bajo qué condiciones las personas se vieron sometidas para llegar a naturalizar tener que bañarse con agua fría? ¿Cómo llegaron las personas a vivir en casas construidas por ellos mismos de forma precaria? ¿Qué pasó con estas personas que a lo largo de sus vidas no lograron salir del asentamiento? ¿Tuvieron oportunidades? ¿Contaron con recursos

personales y sociales que les permitiera ampliar su perspectiva vital? Son algunas de las preguntas que cabe hacerse bajo la aceptación de vidas en estas condiciones. Y como respuesta global, una frase de una persona mayor entrevistada es

En este momento para mí es como si cumpliera 18 años, porque es la vida nuestra, es la prolijidad y vivir dignamente (...) la riqueza más grande del mundo que yo quería tener es esa, que voy a salir de una tragedia a una casa digna. (Entrevistado N°8, 73 años, 2023)

Esta respuesta habla sobre la ilusión de una nueva forma de vivir, que por sus propios medios no pudo alcanzar.

El avance que el realojo puede significar en la vida cotidiana de estas personas puede entenderse desde lo más básico, como la búsqueda de un trabajo, donde para presentar un curriculum, debían mentir sobre la dirección de su vivienda, de lo contrario cómo desarrollan “le decís que eres del Kennedy y ya no tenés trabajo. O sea, porque embolsan a la gente, por la fama mala que se hizo el barrio y no es de ahora, porque hace años se la hizo” (Entrevistado N°4, 69, años, 2023) hablando así de la condicionante social, de cómo la segregación residencial genera exclusión en todos los ámbitos de la vida cotidiana, aún sin conocer las características de la persona involucrada, dando cuenta de que sin embargo si decían ser de un barrio aledaño, esto no sucedía y tenían la posibilidad, al menos de tener entrevistas laborales y que los pudieran ver/conocer personalmente, expresando así nuevamente el prejuicio sobre el territorio que habitan, como si el mismo condicionara las habilidades y fuerza de trabajo de las personas.

Ahora bien, entrando un poco más allá en la intervención estatal para la asignación de viviendas. El asentamiento Kennedy se encuentra en Punta del Este, lindero a uno de los barrios de mayor nivel adquisitivo, “El Golf”. Los barrios se separan por medio de una calle, en la cual se encuentra una manzana vacía y se observa el comienzo del asentamiento. Casualmente -o no-, en este terreno, desde que las autoridades anunciaron la efectivización del realojo y las fechas estimadas, se visualiza un constante movimiento de tierras, entradas y salidas de camiones los cuales utilizan las calles del asentamiento para poder ingresar al terreno donde están trabajando. Simbólicamente habla mucho de lo que se espera y pretende de las tierras ocupadas. Especialmente se confirma la teoría de que para que exista una segregación residencial no es necesario la existencia de distancias entre los territorios. Incluso la justificación de las primeras personas asentadas fue su llegada para trabajar en la

construcción del club de golf. Trabajando hasta la actualidad familias que viven en el asentamiento en chalets del barrio vecino

Vendíamos, y ahí ya hacíamos la comida para los gurises, y después yo agarraba limpieza en el entorno de los chalets. Ahí siempre me ayudaron, le caí bien a todos los vecinos, los ricos ahí de la vuelta. (...) Dice, ¿tu esposo está sin trabajo? ¿Y qué hace? ¿Y sabe hacer parque? ¿Y qué más? ¿Pintura, albañil? Ah, justo lo que necesitamos. Y ahí enganchamos (Entrevistada N°5, 69 años, 2023).

Casualmente -o no-, la gentrificación se expresa de forma clara en el programa planteado por la Intendencia Departamental de Maldonado, las personas residentes en el asentamiento se encuentran ocupando tierras de alto valor económico, por lo cual institucionalmente no es rentable generar una regularización para que las familias continúen su vida ahí. Esta vez el realojo se dará para un lugar más lejos de Punta del Este, La Barra y los barrios de alto nivel socio-económico. Se ve así una fuerza de intereses sobre estas tierras, las cuales tienen un valor aproximado de 20 millones de dólares (Mediactivismo, 2022) y para su solución existirían dos opciones: dejar 550 familias en la calle, o por el contrario, brindarles una vivienda digna, a su vez cumplir con los deberes del Estado y esto, casualmente, comienza en un nuevo período electoral.

En este proceso de gentrificación/realojo quedan atrás los sentires de las personas, los cambios en sus vidas cotidianas, sus identidades territoriales y muchos aspectos más, las cuales materialmente mejorarán, pero que requieren de un gran proceso de adaptación y nuevas formas de aprehender a vivir, ahora con servicios básicos incluidos. Muchas personas residentes en el asentamiento destacan el valor de las tierras, pero más allá del valor monetario, su valor para la vida cotidiana, vivir rodeados de naturaleza, de verde y campos a sus alrededores, no va a ser lo mismo que un barrio el cual por su reciente creación, cuenta con un único árbol, un ombú en su entrada. Las personas mayores entrevistadas traían a punto la tranquilidad también de la naturaleza, los aromas de las flores, la vista desde sus casas hacia parques y árboles “La tranquilidad. El aroma. Entrás en el pasillo y el aroma que hay, es incalculable. Y no, no, no, mira que la tranquilidad, la tranquilidad vale mucho” (Entrevistado N°1, 72 años, 2023)

En esta ida hacia el nuevo barrio se da un acceso a los servicios básicos, sin embargo ¿qué sucede con los pagos de estos servicios? ¿Va a ser contemplado? No es menor pensar en la implicancia de gastos mensuales de luz, agua e incluso en algunos casos, de vivienda. Las

personas pasan de un asentamiento en el cual contaban con servicio de UTE con una tarifa social que generaba un pago menor al que se realiza con la adquisición de un servicio en la zona urbana, debiendo pensar en poder trabajar con las diversas familias el hábito de pago, pero también así se vuelve necesario pensar en si todas las personas tendrán los medios para sustentar estos gastos, y que pasará en los casos en que esto no fuese así. ¿Volverán entonces a no tener los servicios básicos? ¿Existirán convenios? ¿Esto se trabajará con las familias allí residentes? Y en torno a esto hay cuestionamientos por parte de las personas mayores del barrio, las cuales detallan “yo tengo que comer, yo tengo para la luz, pero tengo que también llenar el estómago” (Entrevistado N°7, 70 años, 2023). Es responsabilidad del Estado poder garantizar oportunidades reales para poder acceder tanto a la vivienda como a los servicios, sin los cuales volverían a estar en condiciones de vida vulneradas.

## Conclusiones:

---

La presente monografía buscó visibilizar y presentar exhaustivamente las experiencias de personas mayores residentes en un asentamiento irregular y las expectativas respecto al realojo, así como los relatos de quienes ya fueron realojados y se encuentran en un barrio nuevo, a partir de un programa desarrollado por la Intendencia Departamental de Maldonado.

Las investigaciones sobre las vivencias en asentamientos y los procesos de realojo de personas no suelen colocar el foco en las personas mayores, siendo valioso per se, la recuperación protagónica de sus relatos. La experiencia de trabajar con esta población fue enriquecedora, cada persona aportando desde sus vivencias la heterogeneidad de sentires, algunas personas con más ganas de irse, otras con menos. Motivaciones diversas, niveles de precariedad de las viviendas desiguales, en fin, vidas en sí mismas, distintas. Sin embargo, tienen en común que en su totalidad, todas las personas mayores entrevistadas quieren irse del asentamiento, coinciden en el pensamiento en que se ha vuelto difícil la vida en el lugar por temas de precariedad habitacional, de servicios, inseguridad y sin más, cansancio de la vida que llevan.

Respecto a las personas ya realojadas que se logró entrevistar, en su desarrollo exponen la felicidad, el cambio en la vida cotidiana y el alivio de encontrarse bajo un techo que no se llueva, que no se inunde, que el pozo negro no se desborde, pero que si les llegue el agua, luz y tengan saneamiento. Por lo tanto hay una coincidencia en lo que las personas residentes en el asentamiento esperan lograr con lo que posteriormente podrán acceder. En el asentamiento se ve un clima de ansiedad y felicidad en sus ganas de irse. Nadie repara sus viviendas, nadie gasta en una vivienda que ya saben que van a demoler. Al contrario las personas mayores y en su totalidad las familias ya comienzan a juntar sus pertenencias en cajas y bolsas, y aquellos que pueden, buscan acceder a la compra de mobiliarios nuevos, porque “casa nueva, vida nueva” (Entrevistada N°2, 70 años, 2023). Las resistencias se ven orientadas al cambio de territorio, los patios, árboles y naturaleza que rodean sus viviendas actuales son parte sustancial de la vida cotidiana, y el cambio que tendrán.

Un aspecto a destacar es que curiosamente no existen diferencias en términos del género y edades, todas las personas por igual manifestaron su agrado por el proceso de realojo que están transitando. Sin embargo, las distinciones de género respecto a la llegada al asentamiento primero del hombre mientras las mujeres cuidaban a sus hijos en los departamentos de origen es el común denominador. Así también roles de género asignados

respecto a que hacen las mujeres en sus cotidianidades y que hacen los hombres, lo que extrañaron al llegar al asentamiento, y en lo que piensan hacer al realojarse. Sin dudas, su vida cotidiana se encuentra transversalizadas por cuestiones de género, pero a lo que se hace referencia es a la inexistencia de diferencias específicas sobre los sentires de las personas mayores sobre la concreción del proceso de realojo.

En cambio, al hablar sobre los años de residencia en el barrio, se ve una distinción en torno a las motivaciones por las cuales se quieren ir y al dolor al dejar el barrio en el que durante tantos años vivieron, en el cual criaron hijos y nietos, el sentido de pertenencia y la identidad territorial, más que nunca salieron a luz y se hicieron piel en las personas.

Los objetivos planteados en la presente monografía fueron en su totalidad alcanzados, en el proceso se pudieron conocer los discursos de cómo vivencian las personas mayores que se encuentran transitando el proceso de realojo en el asentamiento. Concluyendo que su residencia en el asentamiento se vuelve cada día más costoso, los esfuerzos son mayores y las energías disminuyen, por lo que sus ganas de irse van cada día en aumento. A su vez, la cercanía de la fecha de realojo genera ansiedades de querer realojarse a la brevedad y cuestionamientos del tipo de cual sistema constructivo será su vivienda, donde estará ubicada y a quienes tendrán de vecinos/as.

En lo que refiere a la percepción de las personas mayores sobre su residencia en este territorio, se logró problematizar la naturalización de sus condiciones de vida, las implicancias que hay por detrás del realojo y su llegada al asentamiento como solución a la expulsión del mercado laboral, entre otros cuestionamientos.

En este proceso se ve como fundamental el apoyo de las familias y redes de contención vecinales, con un apoyo mutuo constante, proyectándose a futuro sobre qué harán en la nueva vivienda y nuevo barrio. Piensan quienes tendrán de vecinos, como se darán las redes de cuidado, en que se basarán sus cotidianidades, la compra de muebles y donde los ubicarán después entre otras cosas. Aspectos que potencian fuertemente esta “ilusión” y con quienes pueden compartir estos sentimientos de melancolía y emoción en simultáneo.

Como reflexión final es interesante pensar cómo aún tras los intereses institucionales o políticos que haya detrás de este programa -por el territorio en el que se encuentra el asentamiento y el momento previo electoral que se está transitando-, personas mayores que pasaron su vida entera soñando en tener su propia casa, y que a partir de las circunstancias que transversalizaron a cada persona tuvieron como consecuencia afrontar su vejez en un asentamiento, con viviendas en condiciones precarias y sin servicios básicos, luego de una

gran cantidad de años, lograrán transitar lo que resta de sus vidas en viviendas que por tantos años anhelaron, imaginaron y planearon, donde la ilusión ahora es poder pasar las fiestas en sus nuevas viviendas.

Luchar por un envejecimiento digno, con respeto a los derechos humanos convoca a todos y todas, por lo que hacer énfasis en esta temática a la hora de investigar es sustancial.

## Bibliografía:

---

- Amico, L. (2009). *Envejecer en el siglo XXI. No siempre querer es poder. Hacia la deconstrucción de mitos y la superación de estereotipos en torno a los adultos mayores en sociedad*. En revista Margen, Edición N° 55, Argentina.
- Arriagada, C. y Rodríguez, J. (2003). *Segregación Residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución, e implicaciones de política*.
- Baráibar, X. (2009). *Tan cerca, tan lejos: acerca de la relevancia “por defecto” de la dimensión territorial*.
- Benedetto, A. (2006). *Identidad y territorio: aportes para la re-valorización de procesos de diferenciación productiva en áreas de co-existencia geográfica*. Mendoza-Argentina.
- Berger, P. y Luckman, T. (1979). *La construcción social de la realidad*. Bs.As, Amorrortu.
- Bernardino Márquez, U. (2020). *La crítica de la vida cotidiana de Henri Lefebvre: importancia y vigencia para la sociología contemporánea*.
- Borrini, H. (2006). *Identidad Territorial*. Revista Nordeste - Investigación y Ensayos- 2da. Época N°26
- De Martino, M. (2020). *Trabajo Social con familias: Dilemas teórico-metodológicos, éticos y tecno-operativos*.
- De Martino, M. (2013). *Familias y Estado en Uruguay. Continuidades críticas 1984-2009*. Lecturas desde el Trabajo Social. Biblioteca Plural.
- Dornell, T. (2019). *Representaciones sociales del trabajo social sobre vejez y proceso de envejecimiento en el campo gerontológico en Uruguay*. XVII Jornadas de Investigación.
- Fernández, V. (2022.). *Salud, familias y pobreza. Análisis de la categorización familias en "riesgo" en el Programa Aduana del Ministerio de Salud Pública*. Tesis de

grado. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales.

García, J., Jiménez, G. & Hernández, C. (2020). *Estereotipos sobre la sexualidad en la adultez mayor: un análisis desde la perspectiva de género*. Revista Electrónica en Educación y Pedagogía, 4(7), 27-38.

Giménez, M. (2002). *Paradigmas de identidad*. En: Chihu Amparán, Aquiles (coord.). *Sociología de la identidad*. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. México D.F.

Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires

Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. vols. I y II, Madrid, Taurus.

Heller, A. (1972). *Historia y vida cotidiana*. Aportación a la sociología socialista.

Inmayores (2015). *Las personas mayores en Uruguay: un desafío impostergable para la producción de conocimiento y las políticas públicas*. Montevideo, Uruguay: Tradinco.

Jelin, E. (2020). *Las tramas del tiempo. Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales*. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Jiménez, V. (2012). *El estudio de caso y su implementación en la investigación*. Artículo de revisión. Investigación en Ciencias Sociales.

Katzman, R. (2005). *Seducidos y Abandonados: El aislamiento social de los pobres urbanos*. Documentos de Trabajo del IPES. Universidad Católica. Montevideo, Uruguay.

Katzman, R. y Retamoso, A. (2005). *Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo*.

Lestegás, F. (2012). *Territorio e identidad: educación geográfica para la construcción de identidades*.

- Ludi, M. del C. (2011). *Envejecer en el actual contexto. Problemáticas y desafíos*. Revista Cátedra Paralela.
- Ludi, M. del C. (2013). *Envejecimiento activo y participación social en sectores de pobreza. X Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Ludi, M. del C. (2013). *Envejecimiento y espacios grupales: apuestas y desafíos. Capítulo 1: Envejecimiento y vejez. Construcción de nuevas imágenes. Reinención de viejas respuestas*. Espacio Editorial, Buenos Aires, Argentina.
- Madrigal, M. (2004). *El significado de habitar*. Valladolid (España).
- Mallardi, G. (2016). *Transformaciones familiares y trabajo social. Debates contemporáneos y contribuciones analíticas*. Editorial Dynamis.
- Marx, C. (2009). *El capital*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Mauros, R. (2014). *Área de Vejez y Trabajo Social: Una aproximación al debate en Uruguay*. In XIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR (pp.1-7). Montevideo: Diálogos de Trabajo Social con el campo gerontológico
- Mioto, R. (2015). *Familia, trabajo con familias y servicio social*. Escuela de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Central de Chile.
- Nahoum, B. (2002). *Los asentamientos irregulares, entre prevenir y curar*. En: Nahoum, B. (2011) Revista Escritos sobre los sin tierra Urbanos causas, propuestas y luchas populares
- Paredes, M, Berriel Tano, F, Lladó Olivera, M, Carbajal, M, Nathan, M, González Arias, D, Ciarniello, M y Pérez Fernández, R. (2013.). *La sociedad uruguaya frente al envejecimiento de su población*. Ediciones Universitarias.
- Pontes, R (1995). *Mediación: categoría fundamental para el trabajo del asistente social*.
- Programa de Mejoramiento de Barrios (2012). *Informe técnico: Relevamiento de asentamientos irregulares. Primeros resultados de población y viviendas a partir del censo 2011*. Unidad de evaluación y monitoreo. Disponible en:

[https://medios.presidencia.gub.uy/jm\\_portal/2012/noticias/NO\\_G241/piai-2011.pdf](https://medios.presidencia.gub.uy/jm_portal/2012/noticias/NO_G241/piai-2011.pdf)

- Ramírez, J. (2011). *Construir identidad territorial: Una posibilidad en la enseñanza y aprendizaje de la ciudad*. Revista Geográfica de América Central.
- Rocco, B. (2006). *La construcción de la identidad desde la Segregación Territorial: ¿una construcción diferente?* (Tesis de Grado). Facultad de Ciencias Sociales. IV Jornadas de Investigación Científica.
- Rodríguez, R. (2006). *¿Cuál es el proyecto de vida de los adultos jubilados? Un estudio descriptivo*. Disponible en: <http://psicopediahoy.com/proyecto-devida-adultos-jubilados/>
- Rodríguez-Villasante, T. (2014). *Redes de vida desbordantes. Fundamentos para el cambio desde la vida cotidiana*. Editorial Catarata, Madrid, 2014, 286 págs. Escrito: Pablo Paño Yáñez. Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 14, N° 40, 2015, p. 535-540
- Sabatini, F. (1999). *Tendencias de la segregación residencial urbana en Latinoamérica: reflexiones a partir del caso de Santiago de Chile*.
- Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Ed. Panapo, Caracas. Buenos Aires.
- Salvarezza, Leopoldo (2000). *Fausto, Miguel Strogoff y los viejos. A propósito de la construcción del imaginario social sobre la vejez'* en Salvarezza, Leopoldo (compilador) (2000) *La vejez. Una mirada gerontológica actual*.
- Salvarezza, L. (2013). *La vejez: una mirada gerontológica actual*. 1a ed. 3ra reimp. - Buenos Aires: Paidós, 2013.
- Sande, S. Capurro, C. (2021). *Trabajo Social contemporáneo en contextos de Pandemias: Nuevos desafíos a la intervención gerontológica*. Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Uruguay.

Sande, S. Capurro, Y. (2021). *Las vejeces convocadas en pandemia*. Área de Vejez y Trabajo Social. Uruguay.

Sautu, R. Boniolo, P. Dalle, P. Elbert, R (2005). *Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Sayago, S. (2014). *El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales*. Escuela de periodismo, Universidad Católica de Valparaíso.

Uribe Fernández, M. (2014). *La vida cotidiana como espacio de construcción social*. Procesos Históricos.

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social: Capítulo 6, Técnicas de conversación, narración: Las entrevistas en profundidad*. Ed. Síntesis

### **Fuentes documentales y sitios WEB:**

ANEP, Uruguay Educa (2014). *Programa de fortalecimiento educativo. Espacio Kennedy*. Disponible en: <http://uruguayeduca.anep.edu.uy/recursos-educativos/2091>

Centro de información oficial, IMPO (1967). *Artículo 40*. Disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/constitucion/1967-1967/40>

Centro de información oficial, IMPO (1967). *Artículo 45*. Disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/constitucion/1967-1967/45>

Centro de información oficial, IMPO (1968). Disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/13728-1968>

Intendencia Departamental de Maldonado (2023). Disponible en: <https://www.maldonado.gub.uy/noticias/realojo-del-kennedy-antes-fin-ano-3-50-familias-o-mas-estaran-nuevo-barrio>

Mediactivismo (2022). Disponible en:  
<https://mediactivismo.uy/2022/02/25/barrio-kennedy-punta-del-este/>

ONU-HABITAT (2017). Disponible en:  
<https://onuhabitat.org.mx/index.php/elementos-de-una-vivienda-adecuada>

ONU-HABITAT (2022). El fenómeno de la gentrificación. Disponible en:  
<https://onuhabitat.org.mx/index.php/el-fenomeno-de-la-gentrificacion#:~:text=La%20gentrificaci%C3%B3n%20sucede%20cuando%20un,de%20las%20%C3%A1reas%20de%20intervenci%C3%B3n.>

Organización Panamericana de la Salud (2015). Disponible en:  
[https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com\\_content&view=article&id=11348:world-mental-health-day-2015-dignity-in-mental-health&Itemid=0&lang=es#gsc.tab=0](https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=11348:world-mental-health-day-2015-dignity-in-mental-health&Itemid=0&lang=es#gsc.tab=0)

Territorio y Bienestar (s/f). Disponible en:  
<https://territorioybienestar.mx/tematicas/identidad-y-territorio/>

### **Anexos:**

---

Entrevistas realizadas:

[https://docs.google.com/document/d/18QYuQKIl0dG9Qk1p\\_N3dpOPLe6\\_72Rm7li0vc175oCw/edit?usp=sharing](https://docs.google.com/document/d/18QYuQKIl0dG9Qk1p_N3dpOPLe6_72Rm7li0vc175oCw/edit?usp=sharing)